

R
20
16

Sala R
Gab. R
Est. 20
Tab. 16
N° 16

Sala	R
Gab.	
Est.	20
Tab.	16
N.º	

R
20
16

R
20
10

ERRATA

Feb 10

4

133

Suma de la licencia.

Tiene Marcelo Diaz Callecerrada, de los señores del Consejo, por vna vez, licencia para poder imprimir vn libro intitulado *La Luna y Endimion*, como consta de la fee q̄ dello dio Lazaro de Rios, Secretario del Rey nuestro señor. En Madrid, a 22. dias de Junio, año 1627.

ERRATAS.

Fol. 38. pag. 2. lin. 8. Olympo, di Olympio. En la misma plana, lin. 22. Y que con mutuo amor correspondido, di

Que con mutuos amores respondidos. *fol. 38. di. No escriben en la enamora
posicion las guías al may. uno*

*Este libro intitulado La Luna y Endimion, Autor Mar-
celo Diaz Callecerrada, con estas erratas corresponde a su
original. En Madrid 17. de Julio 1627.*

El Licenciado Murcia
de la Llana.



Suma de la tassa.

ESTE libro intitulado *La Luna y Endimio*, está tassado a quatro maravedis cada pliego, como consta de la certificacion que dello dio Lazaro de Rios, Secretario del Rey nuestro Señor, que haze officio de Escriuano de Cámara. En Madrid a 19. dias de Julio, de 1627.

Manoel Tex. da Sylva

APROVACION.

POR comission del señor Doctor don Juan de Mendieta, Vicario general desta villa, he visto el Endimion que ha compuesto Marcelo Diaz. No tiene cosa que disuene de nuestra Fé y costumbres, y como en otros sujetos ha mostrado sus estudios en las letras diuinas, en este asimismo la copia de las humanas, pintando esta fabula de la Luna, en cuya Mithologia fundaron los antiguos Astrologos tantas consideraciones de sus efectos y movimientos. Dióle el sujeto Luciano en sus Dialogos; y no se desprecio de tratarle Ciceron en el primero libro de sus Disputaciones Tusculanas. Ha estendido có elegancia lo que desta materia escriuieron Pausanias, Nisandro, y Theocrito. Por que merece la licencia que pide. Este es mi parecer. En Madrid a 12. de Junio de 1627.

Lope de Vega Carpio.

Muy poderoso señor.

EL ingenio y estudios del Autor desta obra son capaces de mayores asuntos; y assi ha mostrado en este mucha inteligencia y caudal, y en el estylo mucha copia de eloquencia y elegancias Poeticas, que serán agradables y vtils a los que leen, y a nadie causarán ofensa. Si V. A. es seruido puede dar licencia que se imprima, y hazer esta merced al Autor, de que yo le juzgo muy digno. En Madrid 18. Junjo 1627.

Don Juan de lauregui.

A DON

A DON MARTIN RODRIGVEZ
de Ledesma y Guzman, &c.



QVANDO lei la fabula de Pomona, que escri-
uio V.S. con tanta erudicion, y tan tiernos años,
siendo Rector dignissimo de la Vniuersidad de
Salamanca, determinè seguir el estylo claro y
cierto de Castilla, contra quien se leuantauã emonces torres
de presunciones vanas, fundadas solo sobre la obscuridad, que
es nada puro. No se deue poco al Mercurio que con de esta va-
ra discierne el camino peligroso del seguro al dudoso camina-
re: y esta deuda sola de las muchas que a V.S. tengo, pretendo
pagar aora con los tres Cantos de Endimion q̄ a V.S. presen-
to: no para q̄ con su amparo los libre de los Catonianos dientes
(q̄ no ay censura, aunq̄ la anime intencion dañada, que no es-
pire alguna prouechosa correccion) mas para que la emiende
y examine, si pertenece a la escuela de Lope de Vega, de quien
V.S. aprendio, y a quien yo a voz esllamarè Maestro con eter-
no elogio mio, porque lo es doctissimo de España, de Europa,
del Orbe. Que la opinion loable de los sabios Gymnosophistas,
que de los altos varones no contauan los esclarecidos hechos
de nobleza heredados de sus padres, sino las Heroicas dotes de
entendimiento y sabiduria, me haze a mi callar aora q̄ de-
seo hablar cō acierto de V.S. los altos progenitores de la anti-
gua Varonia de su Casa, en quien ponen los Annales y Chro-
nicas de España los mejores oficios y mas fieles de la Casa
Real de Castilla, y los seruicios mas honrados, mas leales, en
quinze nobles abuelos hasta V.S. de padre a padre. Porque
sin que diga lo que a V.S. dà el famoso tronco de Tor al por su
madre

madre nobilissima, ha sido V.S. en sus Primeros, quanto largamente dixere el escassissimo Padre Mariana, con admiracion de los amigos, y horror comun de los mal intencionados (sino los ha gastado todos su acreditada fortuna con merecimientos conocidos tan despacio. Esto aurà bueno quando sea premiado V.S. que tendrà tan recto el Sol, que no le siga la envidiosa sombra, quando tantas vezes disputaron su raxon los enemigos y amigos. V.S. reciba este mi pequeño ofrecimiento, q̄ asi pretendo yo quedar mas obligado a servirle a imitaciõ de V.S. que se obliga al segũdo beneficio por el que haze primero, y ponga este buen deseo entre los efectos sanos del pan que comi en casa de V.S. A quien Dios guarde muchos años.

Marcelo Diaz
Callecerrada.



ENDIMION.

CANTO PRIMERO.



A Cypria Diosa en la mitad del dia
 Al tronco de vn aliso recostada,
 De su perdido amante suspendia
 El llanto, y la passion enamorada:
 Velaua el niño Dios, Venus dormia
 De zelosos temores descuidada,
 Que no durmiera Venus, si en los Cielos
 Huuiera Diosa que le diera zelos.

Entonces la quietud de los amores
 El gusto de su causa contemplaua,
 Y en los descansos del Amor mayores
 Amor las inquietudes rezelaua:
 Temia el mas querido en los fauores
 Disfauor y desdenes: A si estaua
 Todo el humano sentimiento, estando
 Venus durmiendo, y el Amor velando.

A

Velaua

ENDIMION.

Velaua el Dios rapaz con arco y flecha,
Este de oro, aquella de diamante;
Era en el manso fuego aura deshecha,
Y en el viento era llama rutilante:
Quando la carcel del sentido estrecha
Dexaua en calma la Deidad Amante,
Y aparente custodia era Cupido
Del fantastico alcaçar del sentido.

Amor, que prestan flechas diamantinas,
Ni los arcos de oro acrysolados,
Si fuga de tus plumas crystalinas
Arrebatan espiritus alados?
No temen mortal golpe almas diuinas,
Ni tu fuerça enamora enamorados,
Porque al cautiuo que vna vez inflamas,
Libres armas le das contra tus llamas.

Sale de sí la enamorada Diosa,
Y como mira atento el Dios vendado
En las mexillas animada rosa,
Y clauel en los labios animado:
Pienfa, que el alma con prision dichosa
Es diuina atencion de su cuidado;
Que de excelente amor indigna fuera
De humano cuerpo la atencion grofera.
Instan-

CANTO I.

2

Instantes son a tus veloces viras
 Las distancias, Amor, è inmensidades;
 Mayor fuego en mayor ausencia espiras,
 Mayor llama en mayores soledades:
 Rudas composiciones y mentiras
 Simples del pecho, y candidas verdades
 Tu causa amada son, y aborrecida,
 ò espíritu incompuesto de la vida.

La indomita potencia de la muerte
 No es como tu valiente y atreuida,
 Que tu con poderosa mano fuerte,
 Tiras a lo mejor de nuestra vida:
 El destino legal forçosa suerte
 Cumple en cosa a la ley fatal rendida,
 Tu domador de essentos señorios,
 Sujetas absolutos albedrios.

Cumple el punto mortal la Parca elada,
 Y los escasos terminos fatales,
 Y en la precisa meta señalada
 El crecimiento para de los males:
 No bien assi las almas inmortales
 Reciben la passion enamorada,
 Ni ay termino de bien, o mal posible,
 Señalado en el alma indiuisible.

ENDIMION

Mas fuerte es el Amor, que vnion forçosa

Es de extremos, q̄ aun fueron dissonãtes,

Que la muerte carencia maliciosa,

Y negra defunion de almas constantes:

Las vencidas ventajas dan gloriosa

Corona vencedora a los triunfantes,

Por esso rinden con distinta palma

La muerte al cuerpo, y el Amor al alma.

• Cuidaua el Niño ciego, que afsistia

En amoroso sueño foflegada

El alma, y con Celeste compañia

En cuerpo de Iazmin Deidad rosada:

Mas la diuina mente padecia,

En la inmortal esfera arrebatada,

Alta imaginacion, hondo cuidado

De aborrecible mal adiuinado.

Empeçaron señales exteriores:

De sobrefalto, y mouimiento inquieto,

Y de molestas causas interiores

Dauan al aire dolorido efeto:

Turbase el claro Rey de los amores,

Porque al orden fatal teme sujeto

Quanto Venus y Amor abraça, y quãto

Impera Ioue, y quema Radamanto.

Que

Que graue mal y sentimiento aquexa
 En el sobrefaltado sueño escafo,
 Su bella causa hermosa, que se quexa,
 Qual si imaginacion hiziera el caso:
 Resuelue aljofar la inmortal guedexa,
 Mouimientos procuran vista y passo,
 Mas la vista embaraçan los cabellos,
 Y el passo ocupan los coturnos bellos.

Diga tu Infante, bella Reyna hermosa,
 Dandole voz el hijo de Cylene;
 Porque la suspension rompa amorosa,
 Y el amator espiritu despene:
 Que Deidad de belleza cuidadosa
 Anima tu descuido, y entretiene,
 Quando en el verde pauellon dormida
 Dauas al campo, y a las flores vida?

Eras clauel divino por la tarde,
 Cuyo patente espiritu en el viento
 Purpureo con Empireas llamas arde?
 Eras en el Febeo crecimiento,
 Con sacra ostentacion, con bello alarde
 La rosa de mas alto nacimiento?
 O eras esparcida al Sol Oriente
 Del lirio liberal la flor patente?

Eras

EN DIMION.

Eras con el rozio del Aurora
El fresco Abril de la celeste Esfera,
Que quanto en yelo timido atesora,
Ostenta en alentada Primavera?
Eras del Sol el resplandor que dora
La desatada fiesta lisonjera,
Quãdo el Amor reuela ocultas puertas
De adoradas beldades encubiertas?

Eras la fruta Reyna, cuyos granos
Son con dorada vnion rubis ardientes,
Si los amores Reyes soberanos
Son de inmortales almas obedientes?
Franquearõ tu beldad inquietas manos?
Hizo tus gracias el dolor patentes
De aquel acerbo sueño fatigada,
O Reyna del calor, franca granada?

Ay Dama, clara Diosfa, que ha contado,
Dize fue parleria de Cupido,
El indecente modo descuidado,
En que te puso el sueño aborrecido:
No es mucho q vn rapaz lo aya parlado,
Es mucho que vna Ninfa lo aya oido,
Porque dentro de aquel peñasco hueco
La impura parleria escuchò el Eco.

Y tu

Y tu Filis estraña, que la roca
 Habitas sola, y el escollo duro,
 Porque en la soledad tu hermosa boca
 Beua sin adulterio el aire puro;
 Tu de Febo crystal donde no toca
 Nocturna voz, ni pensamiento impuro,
 Y en pretension de incognitas verdades
 Habitas singular las soledades.

Mira como los Cielos tu estrañeza
 Castigan justos, y tus presunciones,
 Pues contra el resplandor de tu pureza
 Escuchas de vn lasciuo Dios razones:
 Mal, o engañada Ninfa, en la aspereza
 Solitaria el honor guardado pones,
 Que en lo habitable digna compañía
 Aquel indigno lance vedaria.

Que a ver a solas a Cupido hablado
 En lugar retirado y escondido,
 Es disculpa ignorante que has pensado,
 Que tu, Filis, tu voz misma has oido:
 Fuera de que es el Dios acreditado
 De intrepido, lasciuo, y atreuido,
 Y logrará mejor su impuro y ciego
 Fuego, el q̄ causa en otros torpe fuego.
 Dixo,

ENDIMION

Dixo, que al tiempo que la bella Diosa
En la apacible sombra reposaua,
Estaua en su creciente calurosa
El Sol que estiuos aires abrafaua:
Que era sagrario a su Deidad hermosa
Transparente cendal, con quien jugaua
Zefiro, que reuela a enamorados
Voluntarios despojos descuidados.

Que la dura passion que padecia,
Mouia el bello cuerpo atormentado,
Y el embidioso sueño descubria
De lacteas flores marmol congelado:
Passaua del corurno la porfia
Del aire burlador, y del cuidado,
Y lo demas que relatò Cupido
No tiene voz, ni cabe en el sentido.

Dixera yo, que del ardiente pecho
Venus con ambas manos leuantaua
El liuiano cendal, que sobre el pecho
Pesadumbres Olympicas cargaua:
Que siendo el coraçon lugar estrecho
Al fuego que sus alas abrafaua,
Huyendo el nueuo mal, y nueuas malas,
Batio los braços como ardientes alas.

Que

Que los purpureos labios el aliento
 Mouia apresurado y vehemente,
 Qual si naciéra el fiero sentimiento,
 Sin dias del alma, y la passion doliente:
 Que detenido con rigor violento,
 El impetu de queexas eloquente,
 Rudos suspiros daua mal formados,
 Que del dolor son hijos abortados.

Turbado con las timidas señales
 De su dormida causa el Rey Cupido
 Teme que los espiritus vitales,
 En solloço refueltos, y en gemido,
 Huyen con sombras tristes y mortales,
 Desamparando el Cyprico sentido,
 Y que en aquella soñolenta calma
 Algun siniestro Dios le roba el alma.

Madre, le dize, de la blanca mano
 Asiendo con temor, madre, repite,
 Cuyo es el hado triste soberano,
 Que con tu gusto y mi poder compite?
 A ti que al gusto celestial y humano (te,
 Hazes de Ambrosia y Nectar Real cõibi
 Alimentan ahora sin sabores,
 Sobresaltos brindandome y temores?

EN DIMION.

Juro tu gusto a mi valor, y juro
Hazerte del supremo Dios vengada,
Por el sagrado humor del lago obscuro,
Y su negra corriente arrebatada:
Tu burlaràs la luz de Ioue puro,
En rudas formas torpes transformada,
Si Iupiter excelso allà en sus cumbres
No abate sus Manubias a tus lumbres.

Dime, que Dios, o Rèyna, te ha ofendido;
Si no acusas a Ioue soberano,
Si tan libre presume, y atreuido,
Que esta flecha no teme en esta mano?
Di, si te indigna Marte encruelecido,
O si el inmenso Rey del Oceano (no
Te amedrèta, o te abraza en fuego inter-
El Rey tyrano del confuso infierno?)

Que sabrà el frio Dios del Rèyno elado,
Que le puede abraçar libre mi fuego;
Y el Arbitro de Auerno consagrado,
Que hasta su coraçon de plomo llevo:
La ira amansarè de Marte airado,
Al Sol entre sus lumbres harè ciego;
Y la Deidad de todos te prometo,
q̄ no ha de quedar Dios el Dios sujeto.

No

No es Dios el que me pena, caro hijo,
 Ni me ofende a mi humano atreuimiento
 (Venus resuelta en viuo llanto dixo)
 Que el humo del terrestre descontento
 No toca en el Emphyreo regozijo;
 Ni Dios ay tan grosero, que el contecto
 Turbe del coraçon de Venus, antes
 Los Dioses buscan mi fauor amantes.

Diosa se llama, hijo, la atreuida
 Luna, de quien oï fieros baldones;
 Si mi vida, Cupido, con tu vida,
 Y si mi muerte con tu muerte pones,
 Sienta la Luna, hijo, aquella herida
 Que abate los altiuos coraçones,
 Y la oculta soberuia de su frente
 Castigue humilde liuiandad patente.

Era la suaue tarde, hijo, quando
 Con su rosada claridad mi Estrella
 Las vezes del ausente Sol tomando,
 Era sola en el Cielo ardiente y bella:
 La Luna entonces su carroça armando,
 Mis candidas palomas atropella;
 No sé, querido Amor, si fueron estos
 En los que prorrumpio viles denuestos.

ENDIMION.

Bien en lugar de Febo alumbraria
La madre obscura del Infante ciego,
Bien con mi casto yelo quedaria
Impura Cypria tu Venereo fuego:
Huyan medrosas vna y otra pia
Lasciuas de tu carro, que yo llego,
Y soy Febea luz contra tu noche,
Con blancos cisnes, y neuado coche.

Venus, tan mentirosas altiuezes
En baxo abyfmo cubran tus verdades,
Que olvidada de ti misma padeces
Naufragios de gloriosas tempestades:
Quanto por tu fingida luz mereces,
Fundado en tus violentas vanidades,
Es montaña de mar, que esfera suma
Quãdo nace acomete, y muere espuma.

Al resplandor que afectas alentado,
O Reyna, de tus luzes mucho daña
El traje militar de Marte airado,
Que vistes varonil por la campaña:
No dize bien el poluo del ganado,
Que en el Troyano cãpo Simois baña,
Ni el que te enegrecio color profano,
En la oficina obscura de Vulcano.

Si has presumido, loca, por ventura
 Numerando de Febo inelytos nombres,
 Lo vniuersal contar de tu hermosura,
 q̄ es comun a los Dioses y a los hōbres:
 Razon forma tu error poco segura,
 Porque a lo vniuersal faltā renombres,
 En que yo tus desprecios asseguro;
 Es limpio el Sol tambiē, candido, y puro.

Si tuuiste las vezes venturosa
 En Chipre de alentada Primavera,
 Porque del Alba en la primera rosa
 Inspirò tu Deidad beldad primera:
 De esfera ingenio traes poco anchurosa,
 Y aspiras ignorante a grande esfera,
 Que el Sol està obligado a curso eterno
 El Otoño, el Estio, y el Inuierno.

Mala fazon es, Venus, el Estio;
 Quemante delicada los calores;
 No te està bien a ti el Inuierno frio,
 Que te lastiman mucho sus rigores:
 Templados tiempos el Venereo brio,
 Y Primavera piden tus amores,
 O justa, igual, y siempre santa Diosa,
 Y en estremados vicios virtuosa!

Segue:

EN DIMION.

Sigue de Paphos, sigue de Cythera
El aire adulador, el muelle viento;
La cancion de tus aues lisonjera
Escucha blanda con oydo atento:
Llena està de temor la noche fiera,
Y moriràs si atiendes al acento
De tristes aues, que en la forda calma
Con medrosa passion yelan el alma.

Yo que en vez de la cama regalada
En soledades busco el duro suelo,
De calor el Estio fatigada,
Y en el Inuierno de pesado yelo:
A duros infortunios enseñada, (lo,
De extremo a extremo passarè en el Cic-
Que triunfa del calor el yelo mio,
Ni temo elada yo el rigor del frio.

Empresa, Venus, desmedida tomas,
Circulos gyras vanamente estensos;
Di, como en sola noche tus palomas,
Como atropellaràn nublados densos?
Si quando en Oriental Luzero affomas,
Con la vista de pielagos inmensos
Occidental pereces affombrada,
Di, tu que haràs en Indica jornada?

Tu

Tu con vezes del Sol? Tu la diuina
 Sufstituta del Sol, quando interpola
 Ausencias desta Esfera crystalina?
 Di, si podràs correr de noche sola
 Sin Aglaya, Thalìa, y Eufrosina?
 O si has de nauegar la inmensa bola
 De aquestas niñas tres acompañada,
 Sin cuyas gracias eres humo y nada?

Buelue a tu breue Reyno, Deidad breue,
 Tu que afectas de Sol eternidades,
 Que en Chipre veràs claro quanto deue
 Tu duracion a sus amenidades:
 Su verdura de vn Sol la vida beue;
 Y de otro Sol padece sequedades
 La venerada flor que dà corona,
 O eterna Venus, a tu Real persona!

Venus, que aspiras a celestes lumbres,
 Y tu fin con deseos eternizas,
 Sube veloz tus Erycinas cumbres,
 Y de su Rey contempla las cenizas:
 Segura yo que tu esplendor encumbres,
 Si las rebuelues, y su auiso atizas,
 Y que seràs Sol; que el Sol Oriente
 Conoce quando nace su Occidente.

ENDIMION.

O si Chipre, y el monte Siciliano
Indigna ocupacion es a tu empleo,
Lleuete al aire liquido y liuiano
Tu alado parto el bolador desco:
Ya sobre trono de cimientto vano
Dar luz al Orbe, y presidir te veo,
Quando constelacion eres bolante,
Y en vez de firme Sol Estrella errante.

Miá es la presidencia soberana
De las tinieblas, y el poder nocturno
En el celeste gyro es de Diana,
Como del Sol el resplandor diurno:
Febe soy, del dorado Febo hermana,
Y con partido, y alternado turno
Suya es la luz del Meridiano coche,
Y mios los imperios de la noche.

Afsi por inouadas marauillas,
Quemandome la clada en fuego raro,
Dixo, y turbò las simples auezillas,
Que son a mi candor symbolo claro:
Ellas sin hiel, synceras, y senzillas
Huyeron mudas con temor avaro,
Quando hizieron los cisnes de la Luna
En mis lagrymas musica importuna.

Enton-

Entonces, hijo, si de la vengança
 En tus valientes flechas no pusiera,
 Y en tu filial amor firme esperança,
 Eterno el sueño temporal boluiera:
 Hijo, si mi dolor contigo alcança
 Otro dolor, si justamente espera
 Contigo el hado mio comun fuerte,
 Y si tu muerte pende de mi muerte;

Busca, hijo mio, en tu temida aljaua
 Entre todas la flecha mas torcida,
 Y en el libre, y soberuio pecho cava
 Lugar a vna passion aborrecida;
 Amor alli con tu diamante clava,
 Mas en la causa de su amor querida
 Has de infundir con plomo penetrante
 Oluido eterno de su eterna amante.

Yelala en viuo fuego, y su aspereza
 Abraza ingrato con ardiente yelo,
 Y el soberuio blason de su limpieza
 Desde su altiua cumbre mida el suelo:
 Que no es digno lugar al altiueza
 Desta desvanecida el alto Cielo,
 Si el Cielo es con razon del abatido,
 Y es el suelo del loco presumido.

Agora en Latmio por las altas rocas,
 Que las ondas del mar Ionio bañan,
 Mi enemiga mortal virgines pocas
 Con presumidos coros acompañan:
 O si en sus cumbres las cantoras bocas
 De las que altiuas lo habitable infamã,
 Llorassen a Diana despeñada
 De honrada esquiua en vil enamorada.

Instable Diosã, tanto persevera
 Tu candor aparente en vn estado?
 Tan firme pisa tu boltaria Esfera?
 Yo te vi repetir, Pluton amado.
 En torpe sombra, Proserpina fiera;
 Yo en el robo te vi disimulado,
 Aunque hazias de niebla obscuro mãto,
 Con placentera faz enjuto el llanto.

Indomeñable Reyna del tormento,
 Tu que fatigas mil, y mil afanes
 Con riguroso cetro violento
 Impones dura a los rendidos Manes:
 Baxa, a cobrar, cruel, viçtimas ciento
 Que ofrece vn miserable, porq̃ allanes
 Su entrada a los Eliseos, y el cuidado
 Dexa de Sola Sol no interessado.

Eras tu limpio Sol, o impura, quando
 Tomauas digna la erizada forma,
 Y obscuro ser del animal nefando,
 En que el baxo deseo te transforma?
 Hijo, si aborreciendo, y si olvidando
 Tales las vidas son, que tu ira informa
 En el cerdoso cuerpo infundas, pido,
 En lugar de alma y fal, falaz oluido.

Y la rasgada boca ladradora
 De fiero can furioso alborotado
 Dize con Febo, quando el Orbe dora
 Beneuolo, benigno, y sossegado?
 Mal de Sol semejanzas atefora
 La escapeça del mal intencionado,
 Que liberal el Sol lo alumbra todo,
 Sea alcaçar soberuio, o humilde lodo.

Si piensas que de Pyrois presuroso
 Inite tu corrida las carreras,
 Vano intento fabrican ambicioso,
 Simplicissima Luna, tus chimeras:
 Que es oro y fuego Pyrois luminoso
 En clin, y pies, y pisan tus esferas,
 Tu defacerto vario, y vago yerro
 Clines de lana vil, y pies de hierro.

ENDIMION

Tu de Febo renombres peregrinos
Afectas, y me das comunes nombres,
Diosa Trivial espuesta en los caminos,
A los Dioses vulgares, y a los hombres?
Mis altos atributos, y diuinos
Pospones, ignorante, a tus renombres,
Que a Ioue di generacion primera,
Y eres tu de mortales vil Partera?

Hijo, porque el dolor inestimable,
Oyendo tu mis queexas, se mitiga,
Escucha agora la ocasion notable
De vn cuẽto que aborrece mi enemiga:
q̃ no ay quien niegue su locura instable,
Oyendole contar, ni ay quien diga
Que no dé yo baldones a Diana
De poco recatada, y de liuiana.

Iupiter, cuyo es el omenaje
Supremo de la Esfera transparente,
Mirò en las seluas el desnudo traje
A tan preciada virgen indecente:
Corrido el sumo Dios manda, que baxe
Mercurio al mundo, y habito decente
Haga para vna virgen, que en los Cielos
Reyna presume ser de castos yelos.

El hijo de Cylene los talares
 Mouio ligero con su fuerça alada,
 Y a Diana en solivagos lugares
 Hallò con rudas fieras ocupada:
 Llega Mercurio, y ante sus altares
 Propone arrodillado la embaxada;
 Dizen que oyò con despejada frente
 Al Dios que la miraua atentamente.

Por cierto, dixo, pensamientos nobles,
 Y cosas altamente peregrinas
 QUITAN a Ioue de sus altos mobles
 Sacras ocupaciones, y diuinas:
 Teme que aqui mirada destos robles,
 O que adamada foy destas enzinas,
 Yo que escuche con asperos rigores
 De los Empyreos Dioses los amores!

Sabe Tonante que las brasas yela
 (Replica) tu aspereza desdeñosa,
 Y que las llamas liquidas congela
 Tu cadena de yelos poderosa:
 Ni Ioue sumo tu hermosura zela,
 Ni Ioue ignora con passion zelosa,
 Que infiel se llama la desconfiança,
 Y que es madre de fe la confiança.

Mas

EN DIMION.

Mas ordena que destes bosques sea
Tu Deidad justamente reuerencia;
Y de celestes y terrestres Deas
Ajuste el traje justa diferencia:
Desnudas estas por las sombras feas
Admitan cuidadosa competencia,
Y tu vestida por los verdes prados
Perfigas Caçadora sus cuidados.

Y es la mayor razon de mi embaxada,
Que assi lo ordena el Dios omnipotēte,
A quien la Empyrea gente consagrada
Rendido honor ofrece, y obediente:
Assi naturaleza va ordenada,
Y baxa de los Cielos la corriente,
Que cumplas tu de Ioue los mandados,
Y Ioue los decretos de los hados.

Callò la Luna, y concedio callando
Quanto el Cielo mandaua, y el deseo
De la Nuncia Deidad iua quemando
En frio amor elado, torpe, y feo:
Llega Mercurio, y el candor tocando
Intacto con el sabio Caduceo,
Malicioso midiò prolixamente
A su talle vestido competente.

Parte el Dios, y vna clamyde diuina

Trae de argentado velo transparente,

Y con la turquesada jacerina

Coturno ardiendo en oro reluciente:

Cubrese la neuada clauellina

El habito virgineo, y luego siente

Mercurio, que con rostro çahareño

Murmura que le viene muy pequeño.

Segunda vez Mercurio a su medida

Digno habito fabrica, y sin embargo

Se quexaua otra vez Cinthia vestida,

Que el adorno prolixo es ancho y largo

Mercurio a la ocasion fauorecida

Mas atendia que al celeste cargo;

Porque con ocasion de la embaxada

Hablò mil vezes con la Diosa elada.

Sospechò al fin Mercurio, si admitia

Sus amantes caricias y desvelo;

Que esta sospecha entonces la tenia

Atento al raro caso todo el cielo;

Si al facundo calor la nieue fria,

Si a la eloquente llama el duro yelo

Sujetaua los asperos rigores,

Resuelta amante en liquidos amores.

Señora

ENDIMION

Señora, dixo, del sereno Polo,

Que con luzes mas claras, y mas bella.
Oficio exerces del ausente Apolo,
Con hombres no, con lucidas Estrellas;
Que dan tus lumbres luz al Orbe solo
Con los reflexos que resultan dellas,
Siendo de tu beldad el remanente
Sobrada ocupacion al Sol ardiente?

Yo harè que grosseras possessions

No compongan de oy mas feliz estado;
Que en el altiuo Cielo, otros blasones
Ha de poner mi amor desesperado:
Pura Diosa, si limpias intenciones
Alguna vez de premios has dignado,
Sea mi premio amarte, sea quererte,
Que amandote, no aspiro a merecerte.

Mercurio soy del Dios mas excelente

Primogenita luz, hijo heredero,
Que de los rayos el Imperio ardiente
Bibra Tonante con ruido fiero:
Con el son de mis voces eloquente
Turbo en los Dioses el cõclaue entero,
Y el Presidente sumo està sujeto
Al decreto que yo solo decreto.

A mi lengua inmortal pagan tributos
 Los abyfmos, el orbe, el firmamento;
 Sabio eloquio mi habla dà a los brutos,
 Y mi voz a las piedras mouimiento:
 Mas yo que de tan altos atributos
 Ser el sujeto celebrado sientto,
 Mas soy, diuina Diosa, si tu quieres,
 Que solo sea lo que tu quisieres.

Estas voces que dio la Diosa elada
 Pienso yo que fingio que no entendia,
 Que al Rhetorico Dios dissimulada
 Hablò, y serena con respuesta fria:
 Dile al supremo Rey, que su embaxada
 Respeta humilde la obediencia mia,
 Que Mercurio el cientifico ha ignorado
 Cumplir de Ioue el celestial mandado.

Que el adorno primero rutilante,
 Que a mi talle pensauas competente,
 Le traçauas improuido en Menguante;
 Y necio le traías en Creciente:
 Luna soy, que preciada de inconstante,
 Aspecto mudo, vario, y diferente;
 Mira tu allà, si Iupiter alcança
 Adornar de firmeza mi mudança.

D

Dixo,

ENDIMION.

Dixo; y el sabio Numen: Si de instable
Tan claramente, o Luna, te glorias,
Ni seas causa de Mercurio amable,
Ni aspiren, Luna, a ti finezas mias:
Objeto firme, y ocasion durable
Mis ansias buscaràn, que por dos vias
Dicha tienen; o eternas desdeñadas,
O con eterna posesion amadas.

Arrebatò a Mercurio de su acento
El desdeñoso fin, y arrebatado
Con los talaes feruidos el viento
Partio sutil, y diuidio delgado:
Pienso que dio a la Luna descontento
La ausencia del galan enamorado;
Quisiera ella que el Dios sin esperança,
Y con firmeza amara su mudança.

Sucedan, tierno Rey de mi albedrío,
Mis queexas a la alegre cantilena,
Si otra vez mi dolor, y el llanto mio
Paciente escuchas, y mi acerba pena:
Diana agora el congelado brio
Desfata ardiendo por la cumbre amena
Del empinado Latmio, cuya frente
Embidia firme Faeton ardiente.

Desta esquiua cruel, o hijo amado,
 Ruegote, que tu azero el passo acorte,
 Antes que vital aire el braço airado
 De vna cierva, que sigue, anhela corte:
 Que vi su coraçon enamorado
 Bolar en busca de su fiel consorte,
 Quando desta infiel Cloto acometida,
 Huyendo beue el aire de su vida.

Antes que su veloz curso configa
 La fiera con su fuerça passadora,
 Deseo yo que tu de mi enemiga
 Partas la vil espalda boladora:
 Pague su amor, y logre su fatiga,
 Doble deslealtad, y fè traidora,
 Quiera de oy mas, adore ya olvidada,
 La que oluidò querida y adorada.

Que a la Diosa que texe sus trançados
 Con dorados suspiros amorosos,
 Abrasaràn desdenes mal mirados,
 Consumiràn oluidos perezosos:
 Afsi la muerte en justicieros hados
 Blandos puntos alterna, y rigurosos,
 Que la razon adore sinrazones,
 Y la inuiolable fè ame traiciones.

ENDIMION

Dix ;y sin responder el Dios, miraua,
Como si arrebatado pensamiento
Entonces le ocupasse, de su aljaua
El numero de flechas violento:
Vna acaso que oculta ya oluidaua
Halla, y dize tomandola contento;
No pensè yo tener digno enemigo
De tal desdicha, y tan mortal castigo.

Aspera, tosca, gruessa, retorcida,
De algun roble arrácada, o duro fresno;
Digna ocasion de perezosa herida,
Causa de oluido digna, y odio eterno:
Era el extremo, y punta aborrecida
Plomo del negro lago del infierno,
Y las pesadas alas, rufas, frias
Plumas eran de palidas Arpyas.

En esta con la vira mas tyrana
De quantas el valiente Dios traia,
Con gruessas letras eseriuió; Diana
Desvanecida, loca, necia, y fria:
Rebuelue mas la aljaua soberana,
Y otra flecha, que en oro puro ardia,
Ostenta que de Iupiter diuino
Determinò a sus rayos el destino.

Con

Con este pinzel (dize) el nombre doro
 En el amante de su casa amada,
 (Parecia la vira linea de oro,
 Tan derecha corria, y tan delgada.)
 Esta dulce dolor, y tierno lloro
 En las almas infunde. Rematada
 Iva vna estremidad, y otra bolante
 Con verde pluma, y punta de diamante.

Aqui formò vnas letras, que imposible
 Fue percebir las al mortal sentido;
 Que amoroso caracter es legible
 Del alma sola, y coraçon herido:
 Mas hizose la cifra inteligible,
 Y declarò el efecto producido
 Que Endimion escriuio puro y sencillo,
 Entonces el mas bello pastorcillo.

Ven (el rapaz con voz encruelecida)
 O madre, dixo, y sin tardança alguna
 Lá ruina veràs, y la caida
 Desta misera, intrepida, importuna:
 Oy en viles abyssos abatida
 Veràs clauar la frente de la Luna,
 A los montes pidiendo, y los collados
 Cubran sus pensamientos derribados.

Tu,

Tu, madre, para verme, y para vella
 Has de afsistir con disfrazado velo,
 Cubierta con las luzes de tu Estrella,
 Que ya brillante sale por el Cielo:
 Aqui verás quemar la nieue, y della
 Roxa lumbre salir, aqui del yelo
 Llamas de empedernidos coraçones,
 Siendo mis flechas duros eslabones.

Hecho el concierto, las pintadas pias
 Vnidas de Cupido prestamente
 Passan del Ionio mar las ondas frias,
 Tocan de Latmio la empinada frente:
 Animo, dixo Amor, o flechas mias,
 Que ya la causa de mi enojo ardiente
 En caçadora guerra embeuecida,
 Miro bolando tras la cierva herida.

Dexa el carro ya Venus, y tirando
 Las boladoras alas beue el viento,
 Que la bella Diana pisa, quando
 Anhela a imaginado seguimiento:
 Afsi las justas iras van bolando
 Tras de la ira injusta; afsi el violento
 Hado las diligencias arrebatá,
 Y a quien sigue a matar, persigue y mata.
 Afsi

Afsi en pos de la causa pretendida
 El apetito ciego se abalança;
 Afsi la possession es perseguida
 Del ardiente deseo, y la esperança:
 O puntos faltos de la escasa vida,
 Que en la mitad de su fatiga alcança
 Con triste palma, y con fatal trofeo
 La muerte a la esperança, y al deseo!

Leuanta el braço Cynthia, y la dorada
 Flecha, que traspasò el neuado pecho,
 Arrojà de su ira arrebatada
 El ferviente venablo a su despecho:
 Traidora mano (dize) enamorada,
 Causa qualquiera tu del traidor hecho,
 Porque no acometio tu fuerça avara
 Con herida tan dulce cara a cara.

Cayò en el campo la Deidad rendida,
 Y los altos espiritus en calma
 Dulce destino dauan a la vida,
 Grata muerte causauan en el alma:
 Ni supo mas de abrir la abierta herida,
 Ni mas de a voces confessar la palma,
 Que de los libres brios mas essentos
 Lleuan de Amor los arcos violentos.

Nunca

ENDIMION

Nunca fue, Amor, tu proceder liuiano,
 Si en vn punto rindieses los amantes;
 Que de tu vira y arco soberano
 Son pesadas tardanças los instantes:
 Tiro instantaneo de plomada mano
 Aues refuelue liquidas bolantes;
 En vn soplo la luz de otra se inflama,
 Y en vn punto la llama de otra llama.

Que Amor, si fue del alma acto perfecto,
 Sin meritos exercere libre officio,
 Ni examina las causas del sujeto,
 Amor, que es puramente beneficio:
 Espere igual el merecido efecto,
 Contemple justo el galardón propicio
 Merecimiento vil; que amor no es paga,
 Si bien con otro amor amor se paga.

Era de ver la Luna enamorada,
 Resuelta toda en llanto, y en gemido,
 Qual si fuera mil tiempos enseñada
 En la amorosa escuela de Cupido:
 Amàra los desdenes desdenada,
 Adoràra olvidada el fiero oluido,
 Dexàra de querer, si lo quisiera
 De su querer la causa verdadera.

Neuado ser, composicion de yelos,
 O Luna, en tu sereno Cielo tienes,
 Y año de nieue, y yelo año de bienes
 Los campos esperaron de los Cielos:
 Ya derretida en blando lloro bienes,
 En suspiros deshecha, y en desvelos;
 Que assi tu duro ser ha conuertido
 En lluuia liberal el Sol Cupido.

La causa por quien dulce padecia
 La enamorada Diosa preguntaua;
 Que ciega inquisicion la Diosa hazia!
 Que amate en la pregunta necia andaua!
 Cierto fue, que otra causa no amaria,
 Que la q̄ el pecho entonces le abraua,
 O Deidad superior la deseasse,
 O fuesse hōbre mortal el q̄ ella amasse.

Miraua atenta el pecho lastimado,
 Y como de la espalda al tierno pecho
 Passaua fieramente atrauesado
 El duro passador firme y derecho:
 Mira el nombre de oro, que grauado
 La flecha esprime indiuisible estrecho;
 Fue a ver si era de Dios, o si de hombre,
 Y de Endimion leyò el amado nombre.

E E N D I -



ENDIMION.

CANTO SEGUNDO.

DE Luz cubierta en retirada parte
Venus clamò, cayèdo su enemiga,
O parto digno del sangrièto Marte:
La antigua Delos ya tus arcos siga;
Flechador mas valiente ha de llamarte.
A su pesar el hijo de la amiga
De Ioue; que vna fiera venenosa
Fue vencida de aquel, de ti vna Diosfa.

Ya, caro hijo, la mitad del hecho
Tu fortuna te dio, y mi justa suerte;
Agora de su amado hiere el pecho (te:
Cõ desprecios de amor, y odiosa muer-
Ame la Luna; adore a su despecho
Odio constante, siga oluido fuerte,
Condenando a tormento perdurable
De su inconstancia el vario ser mudable.
Aquel

Aquel desprecio firme con que oluida
 El amado la causa enamorada;
 Aquel rigor por quien con vil huida
 La causa amante muere despreciada;
 Quiero yo que eternizes en su vida;
 Que de fria auersion, que es puro nada,
 No quiero muerto mal, mal quiero viuo
 Odio con ser, y oluido positiuo.

Esto diziendo Venus, requeria
 El hijo de su colera rigente
 La vira clada, la facta fria,
 Hija cruel de lobrega corriente:
 Prouòla al arco, y perturbado el dia,
 Palida noche dio medrosamente,
 Y estremecio el austero mal posible
 La inculta peña, el arbol insensible.

La airada Diosá la mirò serena
 Sin turbacion, sin miedo, y sin mudança,
 Como blason glorioso de su pena,
 Como trofeo honroso a su esperança:
 Quanto a femineos pechos enagena
 La indignada passion! O quanto alcãça
 En piedras el dolor inanimadas,
 Que no pudo en las Diosas enojadas!

ENDIMION.

Acaſo entonces, mas de tiempo eterno
Por orden infalible de los hados, (no,
Vn paſtorcillo en Latmio, vn jouẽ tier-
Libre de pena, y libre de cuidados,
Contra el peſado frio del Inuierno,
Y contra eſtiuos aires abraſados
Paſtaua con el llanto del Aurora
Su ganado, y con reditos de Flora.

Endimion le llamauan las corrientes,
Endimion hermoſiſſimo los prados,
Y repetian Endimion las fuentes
Con ecos de cryſtales conſagrados:
Dulce nombre a las Diosas eminentes:
Era Endimion de aquellos empinados
Cerros, y era Endimion nombre ſuaue.
Al bruto, al racional, al peze, al auc.

Era Endimion al tiempo del Aurora
Rubio Memnon de aljoſar coronado;
Era quando el ardiente Febo dora
Su media eſfera, Adonis adamado:
Era, quando la noche Nectar llora,
Digna cauſa Endimion, y digno hado,
Que ſin arbitrio, y reſiſtencia alguna
La exemption cautiuaffe de la Luna.

Libre rapaz, si bien no presumido
 De libertad en lanzes amorosos;
 Que entre soberuio igual, y entre rēdido
 Los medios veneraua virtuosos:
 Años eran los mismos de Cupido
 Con dotes de belleza tan hermosos;
 Que en el Cielo por dicha, ni en la tierra
 Iamas emprēdio Amor tā justa guerra.

Acafo, mientras el ganado beue
 De Latmio la corriente crystalina,
 Saludaua el pastor con hymno breue
 La blanca luz de Oriente Clauellina:
 Entonces el Dios niño que se atreue
 En la ocasion sacrilego diuina,
 Miròle toruo, y disparò derecha
 Al tierno coraçon la dura flecha.

Yo, Amor, que las dictadas leyes tomo
 Sin distinciones de tu imperio rico,
 Yo, que sean de oro, sean de plomo,
 Mi gusto a tus factas sacrifico:
 Yo, que con tu querer mi arbitrio domo,
 No resistiera; resistio el pellico
 Del libre pecho al graue mal bolante,
 Entonces el bellon buelto diamante.

Que

ENDIMION.

Que asido el plomo en el pellico blando,
Sin sentirlo el Pastor sereno y ledo,
El fiero passador quedò temblando;
Que le causò la resistencia miedo:
Cupido el caso insolito admirando,
Turbado sin hablar estuuvo quedo,
Mirando a Venus, que el temor tenia,
Como elado clauel, y rosa fria.

Ignorando confusas las Deidades
El indeciso acuerdo que tendrian,
Pensauan si consortes calidades
A Endimion, y a la Luna componian:
Si agradables Estrellas, amistades
En los dos tan reciprocas ponian,
Que a la Luna adorasse el Pastor tierno,
Y la Luna al Pastor en gyro eterno.

Hierele con amor, dixo la Diosa,
Sino recibe infiel, ni admite oluido;
Mas porque assi mi quexa lastimosa
El agrauio compense recibido,
Vna aficion le infunde vagorosa
Sin esperança, y vn amor perdido;
Quita la pluma desta flecha verde,
Ponla pajiza que esperanças pierde.

Quanto

Quanto Venus pensò, fue al punto hecho,
 Y reforçado ya el rapaz valiente
 A lo mejor del descuidado pecho
 Encaminò la flecha vehemente:
 Creciò de Venus el cruel despecho;
 Que atenta mira al pastorcillo, y siente
 Que daua al tiempo que sonaua el tiro
 Vn ay ligero, y vn leue suspiro.

Sin aguardar consejo de su madre,
 Comouiendo la aljava el Dios Flechero,
 Abrà, rapaz, facta que te quadre,
 Dixo, centellas respirando fiero:
 Esta, que arbolò, del Crinito Padre,
 Partio jaetante el coraçon entero,
 Quando entre hazañas inclytas burlaua
 Mis flechas libres, y mi essenta aljava.

Amor que despreciada vè su traça;
 Y de vn Pastor vencido se barrunta,
 La cuerda disminuye y adelgaça
 Del arco fuerte, y los extremos junta:
 La flecha, que del Sol la limpia raça
 Imita, el aire parte, y de su punta
 Efecto solo fue del Dios oido
 Vn solloço sin quexa dolorido.

ENDIMION.

Inspira tu, Caliope diuina,
Quanto dolor, y quanto sentimiento
En espumantes iras Erycina
Quemada repartia por el viento?
Lugubre Rey, si tu rigor se inclina,
Vomita Aleetos, tronarà mi acento
Quantas venganças de tu fiel consorte
Imprecaua la amiga de Mauorte?

Dioses (lloraua) que con peto duro
De vn desnudo pastor guardais el pecho,
Palidas sombras del Auerno obscuro,
Que vn rustico cubris a mi despecho:
Baxe el dolor a vuestro centro impuro
De mi apretado coraçon estrecho;
Peor estado alli tengan mis males,
Mis queexas, y mis ansias inmortales.

Y tu, ferrado Rey, que el pecho tierno,
O guarneces con bronce, o cõ diamãte,
Intento animas sacramento eterno,
A fin aspiras, y a blason constante:
Que la sagrada Reyna del infierno
Es de vn mortal, y de vn pastor amante,
Y tu a la deste amor causa impediẽte
Opones duro la murada frente.

Vos,

Vos, Manubias de Iupiter supremo,
 Vos Trifulcas centellas repartidas,
 Si, lo que conjeturo, y lo que temo,
 Estais de su desdicha condolidas:
 Yo que en injurias horridas me quemó,
 Yo que ardo en embidias encendidas,
 Braza engendrada soy, y llama roja
 Del poderoso braço que os arroja.

Si presumis Deidades, que el violento
 Imperio, y la potencia soberana,
 A mi sagrado Numen instrumento
 Oponiendo mortal, credits gana;
 Si pretendéis, que al alto firmamento
 La esfera terrenal vltraje vana;
 Si peruertis los ordenes fatales,
 Oponiendo mortales a inmortales:

Guardad al pastorcillo, que el destino
 De mi poder, sacrilego, resiste;
 Entristezca a vn espíritu diuino
 El vil desprecio, y la impotencia triste:
 Y tu, parto inmortal, que el Real camino
 De aborrecer, de enamorar perdiste,
 Corre desesperado, guía ciego,
 Donde de embidia nos sepulte el fuego.

ENDIMION.

Mientras la Reyna Cyprica sacaua
Estas centellas del dolor terrible,
Cupido atento del Pastor miraua,
El pellico a sus flechas inuencible:
Buscaua las defensas, y tentaua
Los aceros solcito, inuisible,
Que puso el defendiente Dios delante:
Al arco de oro, y flecha de diamante.

Mas Endimion, que todo conmouido
De encubierta Deidad el pecho siente,
Y el fuego caluroso de Cupido
Con el vezino resplandor ardiente:
Cierra vanos discursos al sentido,
Leuantase del prado, y prestamente
Diuidiendo las densas espesuras,
Al señor de la llama dexò a oscuras.

Siuele, dixo Venus; y Cupido,
Que importa, madre, mi correr alado
Tras Endimion, si buela defendido
De causa cierta, y de preciso hado?
Yo cuidadoso el rustico vestido,
Del pecho a las espaldas he mirado,
Y por infalible, y alta suerte
Le absuelue alto conjaro de la muerte.

Si te acuerdas, o Amante Reyna (lleuo
 La infalible corriente de los hados
 A su principio) quando el alto Febo
 De Admeto el Rey pastaua los ganados;
 De aquel mäsö, q̄ siempre de oro nueuo
 Arrastraua bellones en crespados
 Por los Thesalios campos, y era solo
 Manso cuidado al desterrado Apolo.

Ya que no pudo como al Rey Admeto
 Librarle de la deuda de la muerte;
 Porque Ioue inmortal hizo sujeto
 Al hado quanto quiso, y a la suerte:
 Fuerça de bronce, y diamantino efeto
 Inspirò en el bellon diuina y fuerte;
 Y quiso en especial que de mis viras
 Rompiesse elado las ardientes iras.

Agora el sabio Febo adiuinando
 La fuerte illustre, el inçlyto fracaso,
 Que de su amada Febe iva contando
 El año, el dia, la hora, el punto, el passo:
 Arma a Endimion de aq̄l pellico, quãdo
 De la soberuia hermana teme el caso,
 Como si fuera a vna presumida
 Mejor amar, que ser aborrecida.

ENDIMION.

Mas siente amar la de la altiua frente,
Quando contempla su altiuez rendida,
Menor agrauio aborrecida siente;
Que puede ser de amor no conocida:
Amando, del amor la causa ardiente
Obliga siempre a mas amor querida,
Y por no ser con deudas obligada,
Se quiere aborrecida, y despreciada.

Huya el libre Endimion agora essento,
Mas sujeto a los plaços desdichados;
Que al intromisso mal, pena y torméto
Tiene la suerte puntos dedicados:
Alguna vez el caluroso viento
Desnudará al pastor, y los cuidados,
Y de la Luna entonces mas querido,
Beuera odio mayor, mayor oluido.

Vague la Luna en tanto, busque, y siga,
Y en lobregas, y en mudas confusiones,
Ni amiga causa adore, ni enemiga,
Con dudosas, y equiuocas razones:
Maldiga el odio, y el amor maldiga,
Y abomine neutrales coraçones,
Que con merito amigo, ni enemigo,
Ni son dignos de premio, ni castigo.

Dixo

Dixo Amor; y la hija de la espuma,
 Huyamos, hijo, que de la Tyrana
 Las pias fueran por la esfera suma,
 No sea que otra vez borrar Diana
 Cō sus desprecios mi esplēdor presuma:
 Tenga ya de absoluta y soberana
 Reyna, los soñolentos resplandores,
 Si duerme el sueño, Amor, q̄ tus amores.

Cubrieronse de sombra, y por el Cielo
 Atropellando nieblas espantosas,
 Diana parecio, que de su yelo
 Oros bibraua, y llamas luminosas:
 Que nunca puso en el noturno velo
 Tales rayos, ni lumbres tan hermosas,
 Ni tanto de fulgor cerco flamante
 La lluvia prometio tan abundante.

Si es el Amor el circulo perfeto,
 Que quantas lineas házia el alma tira
 En el centro rematan, que sujeto
 Es del inmenso circulo que mira;
 Yo te adiuino en el dorado seto,
 Que ya tu enamorada lumbre gyra,
 O Luna, que perpetuamente llores,
 Que sin fin sientas, y sin fin adores.

ENDIMION.

Era milagro nuevo ver el yelo,
Y el pecho frio del calor tocado,
Quanta quexa esparcia por el cielo,
Y quanto lloro por el viento alado:
La cauta noche con prudente velo
Al exceso oponia enamorado
De su Diana el vergonçoso manto,
Mas diuidiole de la Luna el llanto.

Dulce Endimion, qualquiera que tu seas
Humano pobre, o Numen soberano,
Yo la mas pura de las altas Deas,
Yo casta Reyna del candor vfano,
Aspiro humana a las humosas Teas,
Que anuncia blanca tu candente mano,
Y es de mis votos ya vnico empleo
Endimion, y Diana, y Hymenco.

Iupiter dispensò ; que dio licencia
A los de amor diuinos pensamientos;
Quica euitò la sabia Prouidencia
Casos forçosos, casos violentos:
Causa disponga firme diligencia,
Causa den a mi amor liuianos vientos;
Yo te adoro, yo soy libre obediente,
Y a dos fines sujeta indiferente.

Si eres Dios, Endimion, la semejança
 Que entre los dos Amor puso forçosa,
 Fundarà a mis deseos la esperança;
 A Endimiõ Dios adore Cynthia Diosa:
 Mas si por dicha lo mortal alcança
 En tu querido ser alguna cosa,
 Grã fundamẽto a grãde amor tenemos;
 Que baxeza y alteza son estremos.

Si fueres Dios, amiga Charistia
 De celestial Ambrosia, y Nectar puro
 Con amistad y blanda compania
 Harà en la comun mesa laço duro:
 Y yo, dulce Endimion, te adoraria,
 Si fueses hijo del oluido obscuro;
 Que aun no quisiera yo fuesse criado
 De otra potencia mi Pastor amado.

Yo te sacara de la sombra fea
 Con resplandor, y lumbre tan hermosa,
 Como piensa de ti la clara Idea,
 Y la imaginacion pinta amorosa:
 Afsi del coraçõ que te desea,
 No discurriera la pafsion zelosa,
 Si con la hermosa luz que entõces diste,
 De la Artifice mano amado fuisse.

ENDIMION.

Yo inuentarè vna vnion tan excelente,
Dulcissimo Endimion, si eres hombre,
Que a la esperança admire mas ardiēte,
Que al mas desesperado ardor asōbre:
Y porque mi concepto conueniente
Sencilla voz no esprime, o simple nōbre,
Llamale tu, quando de voz le formes,
Iunta amada de cosas desconformes.

Quien eres, dulce causa, donde viue,
Claro Endimion, la lumbre soberana,
De quien viuiente luz, de quien recibe
Anhelo ardor la lumbre de Diana?
Donde la mano Angelica que escriue
Carácter celestial con pluma humana?
Donde el original que esprime elado
Con liquidos amores mi cuidado?

Vos, deste Caos ingratas confusiones,
Que con obscuridad, y noche fria
Diuidis dos vnidos coraçones,
Como vn dia claro de otro claro dia;
Vos que dais en dudosas intenciones
Indubitable palma a la luz mia,
Y abatis de ventiferos nublados
Penachos hasta el cielo leuantados:

No interpongais de dudas tan valientes
 Tan descollados montes espantosos;
 Porque el fin vno y otro conuenientes
 A mi amor y esperança son forçosos:
 Sea Endimion de luzes transparentes
 Parto, sea de oluidos perezosos
 Hijo Endimion; por Endimion muero,
 Rico Endimiõ, o pobre, Endimiõ quiero.

Este nombre esculpido el alma tiene
 En lo mas inmortal con vn diamante;
 A mi pecho Endimion solo conuiene,
 Mi pecho de Endimion solo es amante:
 Sea Dios, o mortal, nacido viene
 A mi pensar, y a mi querer constante,
 Y es concepto Endimion libre y essento,
 Que dio feliz mi claro entendimiento.

Noche, yo luz a tus dudosas Deas
 Di, quando con sueños espantables
 Penauan tristes, y con sombras feas;
 Tu esplicas liberal puntos amables:
 Noche, escafa a mi amor, ni oculta seas;
 Afsi las nieblas de tu horror palpables
 Encubran tus amantes mas queridos,
 Que me des al Pastor de mis sentidos.

ENDIMION.

Corona de fulgores, cerco de oro,
 Que coronais de amor mi libre yelo,
 Ya en la anunciada lluvia suelta lloro,
 Oiga mi llanto el Rey de mi desvelo:
 Pastor que adamo, y Endimion q̄ adoro,
 Ya del Cielo me escuches, ya del suelo
 Blando es el yelo, y es la nieue ardiente,
 Di, si tu oido mis mudanças siente?

Que si de amar a mas amar subiendo,
 Es inconstante ser, y ser mudable,
 Yo que infinitos grados voy haziendo
 Cerca de mi diuina causa amable;
 Entre mis nombres sublimar pretendo,
 Por excelso, por inelyto el de Instable,
 Y mudanças harà infinitamente
 Mi anhelo ardor, mi adoraciõ ardiente..

© si tu amor disiente a mi albedrio,
 Y no te suena bien lo de inconstante,
 Trueca, Endimion, el atributo mio,
 Que renueua el amante al otro amante:
 Tu en brasa convertiste el yelo mio,
 Haz tu de mi mudable ser constante,
 Y pues eres el Dios de mis quereres,
 Quita y pon almas como tu quisieres.

Este llanto, este ardor, que Cynthia siente
 Con la de su Pastor confusa duda,
 Era en los Cielos valida corriente,
 Lluuia en la tierra facil y menuda:
 Acafo entonces vna clara fuente
 Bebia de Endimion la hueste ruda,
 Cuyo Dios trásparente, y Crystal santo
 Turbaua de la Luna el ciego llanto.

Las candidas ouejas sacudian
 El tesoro de Oriente que baxaua,
 Las ondas consagradas recibian
 Lo que la bruta gente desechaua:
 Las doradas arenas que subian
 Se mezclauan con perlas, y saltaua
 El agua con calor que recibia
 Del llanto ardiente de la Luna fria,

El Pastor venerando algun portento
 De las diuinas y fatales cosas,
 Con temor, y sagrado rendimiento
 Tocò el labio en las hondas feruorosas:
 No las beuio, mas buelto al firmamēto
 Con blandas voces dixo: O q̄ hermosas
 Parecen las dos lumbres de tu frente,
 Bella Diana, en esta clara fuente!

ENDIMION.

Por ventura, Cupido, si estuieras
 Con tu aljaua y tus flechas alli junto,
 A tu poder, y a tus aciertos dieras
 Puntual fazon, y fazonado punto:
 Amor, yo deseàra que anduieras,
 Y siempre descuidado, y siempre a punto
 Con el mudable amado cuidadoso,
 Y con el firme amante perezoso.

Al tiempo que el Pastor la faz al Cielo
 Alçò, fue visto de la Luna bella,
 Que alli reconocio de su desvelo
 La ocasion, y la causa de su Estrella:
 Llena de turbacion con fuego y yelo
 La voz resuelue, y la palabra sella;
 Duro caso, que a todo amãte assombra,
 q̄ es del mayor amor el temor sombra:

Bien quisiera la Luna, que empeçara
 Endimion, y su pena le diera;
 Quisiera que Endimion amante hablara
 Lo que Diana desdenosa oyera;
 Quisiera, que al Pastor Diana culpãra,
 Que a Diana el Pastor disculpa diera;
 Porque tratarã así cosas humanas,
 Es auisãto estylo de Dianã.

Mas,

Mas, o Luna, que frustran tus desvelos
 Los decretos noctiuagos de Iuno;
 Que es orden interpuesto de los Cielos,
 Que sin flecha de amor ame ninguno:
 Febo el Thesalio de acerados velos
 Cubrio el simple Pastor, ni pudo alguno
 De los de amor agudos passadores
 Passarle el peto, ni infundirle amores.

No supo dezir mas la casta Diosa,
 Que mirar a Endimion tan dulcemente,
 Que sin amar amara la amorosa
 Llama el Pastor q̄ el hado no consiente:
 Mas quanto la violencia poderosa
 Pudo hazer del objeto vehemente,
 De Cyntia amò Endimiõ la clara lùbre,
 Si es amor la inclinada pesadumbre.

Quien llama a cto al amor libre y essento,
 Niega q̄ amò Endimion, en quiẽ Cupido
 De amores no infundio libre tormẽto;
 Pero quien defendio el amor a cto
 A las inclinaciones, sentimiento
 Tiene opuesto; que amor en tal sentido
 Es en almas forçoso, y coraçones,
 Como en los fundamentos relaciones.

ENDIMION.

Sea causa fatal a dos amantes

Lo que la conueniencia firme alcança;
Opuestos dos hermosos semejantes,
Quien negará amorosa semejança?
Quien no cõfiessa en causas consonãtes
Del amoroso efecto la esperança?
Quien perurtiẽdo essencias inmortales,
Niega que son iguales dos iguales?

Mira el Pastor los candidos fulgores

De Cynthia repetidos en la fuente;
Y de forçosos, no libres amores
El peso natural, que oprime, sienta.
Causas de amor dixera yo mayores
Las que no tienen vida diferente:
Del alma, con quien tienen alma vnida
Las que tienen vn ser con nuestra vida.

Amar queria el Pastor, y no queria

Que aunque la inclinaciõ le arrebatava;
Amor el aẽto libre suspendia,
Porque Endimion amor libre ignorava:
La causa clada en viua llama ardia,
El amoroso efecto no sacava
Con sabia claridad, con clara ciencia
El alma de confusa indiferencia.

Reuer-

Reuerberaua en liquidos cryftales
 La clara luz ardiente de la Diosfa,
 Y de la fuente, y llamas inmortales
 Repercusaciona lumbre hermosa:
 El resplandor de Cynthia paternales
 Causas dispuso con la fuente vndosa,
 Y el luminoso efecto que nacia,
 Era parto de amante compañia.

Dixo Endimion entonces: Esta llama
 Que deste resplandor, y desta fuente
 Nace, y el medio alübra, Amor se llama,
 Y vnido efeto en causa diferente:
 Pues como, dixo Cynthia, no te inflama
 El exemplo de amores euidente;
 Y no dispones tu como estas ondas
 Alma q̄ engēdre amor, y correspondas?

Tiene Amor vna gloria, que al sujeto
 (Sea rustica peña) infunde ciencia,
 Y entre la causa obscura y el efeto,
 Distingue con aguda diferencia:
 Rudo es el libre, inculto, y en efeto
 Sin lumbre, sin razon, sin esperiencia;
 Y aquel en quiē de Amor la luz no arde,
 Ignora presto, y raciocina tarde,

Endi-

EN DIMION.

Endimion era libre, y de su amante
El agudo argumento no concibe;
Que es libertad rudeza de diamante,
Y razon delicada no recibe:
Cuidò, que aquella vida relumbrante,
q̄ en Cynthia, y en sus bellos rayos viue,
Pedia Reyna, y Diosa adoraciones,
No enamorada humanos coraçones.

Ya se, Luziente Delia, que naciste
Nieta del Cielo, y parto de Latona;
Ya se, Diana, que engendrada fuiste
Del Rey, que a las demas Diosas corona:
Se, que la noche obscura dia hiziste
Con vezes de la Delfica persona,
Y que eres dignamente tu en los Cielos
La Reyna sola de los castos yelos.

Yo te rindo soliuagos cuidados,
Porque en serena noche eres Diana;
Por hija de los Cielos adorados
Veneracion te ofrezco soberana:
Por Virreyna del Sol los sublimados
Incienfos en la tarde, y la mañana;
Por casta hija de Iupiter prometo
A tu pureza celestial respeto.

Ay desesperacion en el infierno
 Tan aspera, tan dura, tan amarga?
 Puso Megera de dolor interno
 Al coraçon ligero tanta carga?
 No ay tormento mayor, ni mas eterno,
 Ni pena tan dañosa, ni tan larga,
 Como en vil cõfusiõ de obscuro oluido
 Con el amante hablar desentendido.

No quiero yo, Pastor, ser respetada
 Como parto de Iupiter, ni el Cielo;
 Yo de Endimion pretendo ser amada,
 Y que no ingrato mires mi desvelo:
 Agora, mi Pastor, de ti adorada,
 Me niega obscuro temeroso velo, (sa,
 Si me quieres hermoso como a hermo.
 O si me adoras hombre como a Diosa.

O Reyes Dioses, que en la Empyrea esfera
 Potencias sois; ò Principes Deidades,
 Solos a quien negò la suerte fiera
 Satisfacion de puras amistades:
 Que aueriguada fè cierta y entera
 Confunden vuestras altas calidades,
 Ni dize el alma que estima en los Reyes,
 Si del amor, si del temor las leyes?

ENDIMION.

Si fueras tu, Endimion, Rey en el Cielo,
Y deste monte fuera yo pastora,
Facil supiera yo, si tu desvelo,
Mi razon respetaua por señora:
Entonces fuera el-reuerente yelo,
Familiar llama y fuego, mas aora,
No se si el sacrificio soberano
Es diuina ambicion, o amor humano.

Dicho; Endimion postrado de rodillas,
El resplandor de Cynthia luminoso,
Con puras voces claras y senzillas
Adoro, y con afecto religioso:
Conociolo la Luna, y sus mexillas
Fuentes boluio de llanto tan copioso,
Que sobre los bellones derramado
Dexò el campo el Pastor con su ganado.

Sigue, dixo Diana, tus ouejas,
Y la rustica grey, Pastor grosero,
Viue tu desdeñando lo que dexas,
Que yo siguiendo tus desdenes muero:
Cierra, Pastor ingrato, las orejas,
Ni oigas de la Luna el llanto fiero,
Que lloueràn fulmineos mis amores
Truenos horribles, tremulos fulgores.

Sigue

Sigue de tus ouejas esparcidas,
 Pastor infiel, sin orden los cuidados,
 Formen Ideas mal desvanecidas
 Tus vanos pensamientos derramados:
 Las campesinas fieras homicidas
 Hagan suerte feroz en tus ganados;
 Ni sienta el fido can el presto robo
 Del tigre ardiente, y vigilante lobo.

Quiera el Cielo, si el Cielo al fin reserua
 Al delito castigo merecido,
 Que niegue a tu ganado el prado yerua,
 Y crystal el arroyo endurecido:
 Serenidad a tiempo, y lluvia obserua,
 Y el contingente efecto merecido
 A tu cansada fè responda auaro
 Sin lluvia en ocasion, ni tiempo claro.

Sobrenle a tu çurron queexas sin cuento,
 Pastor ingrato, y en tu infiel oido
 La falta se repita de sustento
 Con voz cansada, y palido gemido:
 Tu cayado bien triste, y mal contento
 Te niegue justo aliuio retorcido;
 Y si en tu grey al fin buscas descanso,
 El can te muerda, y desconozca el mäsö.

ENDIMION.

Nubes y confusion, baxad seguras,
Y el ganado ofuscad descarrado,
Que ya no guiaràn con lumbres puras
Al Pastor mis estrellas, ni al ganado:
Logre la obscura suerte sus venturas
Con la vètura que Endimiõ ha hallado,
Y en la noche sin senda, ni camino
Encuentre incierto cierto su destino.

Que dorada ocasion con rayos rojos
A la candida luz prefieres mia?
Que causa, dulce ingrato, de mis ojos
Te lleva, y de mi casta compañia?
Si es zelosa ocasion a mis enojos
En esta oculta selua alguna Dria,
Bien desprecias pureza crystalina,
Rudo Endimiõ, por la Deidad de enzina.

Torreada madre, Reyna Montañosa,
Que habitas con espiritu diuino
La cumbre de la sierra pedregosa,
Y dexas Profetisa el Real camino;
Inspira a Cynthia la passion zelosa,
Que al perfido donzel cõuierta en Pino;
Sobresalga entre todos descollado
Mi Pastor desleal auergonçado.

Mas

Mas yo que deslealtad culpo traidora,
 Y yo que fè baldono fugitiua,
 Porq̃ cõ trato infiel me quemó agora?
 Como en traiciõ me abraço vengatiua?
 Viua, Endimion, tu ley despreciadora,
 Y tu tyrano Imperio, Endimion, viua;
 Sabre morir viuiendo despreciada,
 Sabrè viuir muriendo mal pagada.

Yo, querida ocasion, y siento, y viuo
 Con aire de tu espirtu forçoso;
 Yo he de seguir tus fugas, fugitiuo,
 Y tus fieros desdenes, desdenoso:
 Las esquiuezas tuyas, dulce esquiuo,
 Amarè, y las tardanças, perezoso,
 Y en victima agradable tus rigores
 Pondrè sobre el altar de mis amores.

Si eterna fuere, o amado, tu esquiueza,
 Si duraren eternos tus desvios,
 Vn retrato amarè de mi pureza,
 Y vn semejante de los yelos mios:
 Y si mudas qual yo naturaleza,
 Aliento nueuo, espirtus, y brios,
 Buelto de frio yelo Estrella amante,
 Seguirè con amor mi semejante.

ENDIMION.

Siga tu voz el manso placentera,
Calle el currón, y sufrate el cayado;
Libre de rabia ardiente, y boca fiera
Viua, Pastor hermoso, tu ganado:
Goze con siempre verde Primavera
Tu ventura feliz Elyseo prado,
Y con aire seguro, y Cielo eterno
Ni temas el Estio, ni el Inuierno.

Yo desviaré otra vez, si amo prudente,
La ardiente lluvia, y el ardor lluuioso
Del sereno crystal, felice fuente,
Donde beuieres tu, Pastor hermoso:
Yo con serena luz, y clara frente
Despejaré este medio tenebroso,
Porque huya tu grey amada, y siga
Amiga prohibicion, ley enemiga.

Di, mi dulce Endimion, ya amante seas
Claro de los fulgores de Diana,
O ya con sombras distraido seas
Aborrezcas mi lumbre soberana:
Si objeto soy, qualquiera que deseas,
Con memoria de mi solida, o vana;
Si me dà algun estado en ti la suerte,
Sea vida infeliz, o feliz muerte?

Sea Diana de tu querer amada,
 Sea de tu rigor aborrecida,
 Sacame tu de la confusa nada,
 O valeroso Dios, a alguna vida:
 O exerça odiosa tu pasión amada,
 O amante tu pasión aborrecida; (do,
 Tibios medios no quiero, estremos pi-
 Que el tibio proceder prouoca a oluido.

Entre dicha y desdicha no quedara
 Con estrella de bien, y mal agena;
 Si tu cuidado con mi amor llenara,
 Gozara yo de amor la gloria llena;
 Tuuiera de la pena que causara
 En tus amores merecida pena,
 No el Caos y cõfusión de mi memoria,
 Insensible a la pena, y a la gloria.

Afsi Cynthia lloraua, afsi queria
 Vn rapaz pastorcillo, vn niño essento,
 Cynthia que en frio ardor, y llama fria
 Las luzes abraçò del firmamento:
 Afsi la Diosa libre el mal sentia,
 q̄ hizo en los altos Dioses sentimiento;
 Afsi la midio el hado justiciero
 Con la medida que midio primero.

Enton-

Entonces Endimion sobre el ganado
 Velaua con amor tan cuidadoso,
 Que aun leues a la vela y al cuidado
 Treguas no concedia de reposo:
 El hijo de Calisto auia tocado
 En la mitad del globo luminoso,
 Y era el Pastor en el discurso largo
 Lynze de bronce, y accrado Argo.

Duerme, claro Endimió, descáfa y duerme,
 Dixo, mirando a su pastor Diana,
 Que fabré yo tambien Pastora hazerme
 Cuidadosa en la noche y la mañana:
 Se yo en la tarde Lampara boluerme,
 Y en el Aurora antorcha soberana,
 Y con aureo bellon de luzes bellas
 Fulgores rijo, y apaciento Estrellas.

No has visto por la tarde ladradores
 Canes atentos mi esplendor mirando,
 Como contra famelicos rigores
 Estan mis claras velas auifando?
 Pastora vniuersal de los pastores
 Soy, que las fieras nieblas desviando,
 Traigo en la obscura noche claro dia,
 Que aparta al Lobo, y al Leon desvia.

Yo velare mejor, yo haré la vela
 Cō mas cierto reloj, y hora mas cierta;
 Yo a quien el viuo amor que me desvela
 Tiene con zelos y temor despierta:
 Al tiempo q̄ el brumoso Inuierno yela,
 Y haze el calor a la campaña yerta
 Velaré yo debaxo de los Cielos,
 Pastor amado, con amor y zelos.

Que veles de la tarde hasta el Aurora,
 Si velas sin amores descuidado,
 Espuesto yaze a boca tragadora
 En medio de la noche tu ganado:
 Cuidado sin amor no tiene hora,
 Ni sin zelos ay punto descuidado,
 Que el que no zela, y ama cosa cierta,
 Es velador sin luz, y llama muerta.

Duerme tu, porque yo mire dormido
 El claro resplandor de tu hermosura,
 Dexa el alma que adore tu sentido,
 Sino puede gozar el alma pura:
 Duerme, porque a mi pena agradecido,
 Le valga a mi desvelo su ventura;
 Que gozando yo assi tu imagen muerta
 Con mi esperança soñaré despierta.

ENDIMION.

Duerme, Pastor, que de mi casto yelo
No mires el blason, a quien desea
Caído y derribado por el suelo
La llama connubial de humosa Teal
No mires de tu oluido y mi desvelo
La hermosa guerra, y la batalla fea;
Ni la lid afrentosa que ha tenido
Mi amor despierto cō mi honor dormi-

Duerme, Endimion, que midēs justamente
El premio igual a la esperança mia;
Sea del esperar el alma ardiente,
Sea del poseer la vida fria:
Dormido aparta espíritu viuiente,
Y dormido el vital aire desvia;
Que por trofeo a mi esperança pones
Premios sin vida, y muertas possessions.

Dioses de negra peña, y marmol duro,
Que con aspecto placido y seucro
Feliz Imperio moderais seguro
Del Sueño hermoso, y del Letargo fiero:
Cynthia la Diosa del Inuierno puro
Vuestra diuina estância tocar quiero;
Despierten a mi luz, y rayo fuerte
Los q̄ en la sombra duermē de la muer-
Suc.

Sueño pido a vn Pastor, que desvelado
 No admite elado y frio mi desvelo,
 Sueño diuinamente fabricado
 De resplandor de llama, y flor de yelo;
 Caiga Endimion amante descuidado
 Junto a su aprisco en el ameno suelo;
 q̄ infanda afsi dormido en mi memoria
 Vn alma celestial su muerta gloria.

Dixo; y las blancas pias arrancauan
 A las preuistas señas obedientes,
 Quando las nubes palidas baxauan
 Medrosas de las ruedas relucientes;
 Ligeras vnas con temor bolauan,
 Otras corrian con fulgor ardientes,
 Quando Delia entre lúbres inmortales
 Toca del Sueño lobregos vmbrales.





ENDIMION.

CANTO TERCERO.

A Y Entre Bayas, y la antigua Cuma
Vn sitio liberal ameno, donde
Iamas alberga la pesada Bruma,
Ni sus rayos el Sol jamas esconde:
Siempre con toldos a la llama fuma,
Y con abrigos siempre corresponde
Al Inuierno cruel la estancia amena,
Llena de Abriles, y de Mayos llena.

Aqui de yedra, y alamos torcidos
Vn pauellon vmbroso se leuanta,
Que en sacra ociosidad a los dormidos
Dioses recrea, y en holgura santa:
Blando crystal de arroyos esparcidos
Suauemente facil se quebranta,
Dando apacible escandalo sonoro
A las aguas de plata guijas de oro.

Tres capillas aqui diuinamente

Coros alternan diestros y suaues;
 Que responden al son de la corriente
 Los aires puros, y las dulces aues:
 Con proporcion variada competente,
 Alli los triples suenan, altos, graues,
 Que de los aires el compas Maestro
 Las aues y las aguas rige diestro.

Color Elyseo los amenos prados

Conferuan con el riego crystalino,
 Y espira de los arboles cargados
 Suaue olor, y espiritu diuino:
 Aqui el campo distinguen variados
 Albergues mil, sin fenda, ni camino;
 Porque en tocando la dormida tienda
 La yerua crece, y borrase la fenda.

A imitacion de la celeste esfera

El sitio ameno, y apacible alcanza
 Con visos de perpetua Primavera
 Orden alegre, harmonica templança:
 Ni mejor possession el prado espera,
 Ni ay de mas dulces frutos esperança;
 Que el alma en dulce sueño sepultada
 Nada apetece, no le falta nada.

Y como

Y como de los exes celestiales,
 Que sustentan triunfante el firmamento
 Con ordenadas bueltas, y cabales
 Perseuera diuerso el mouimiento:
 Asi en las Primaveraes inmortales
 Del vario sitio, y del florido asiento
 Firme se muda, y perseuera mobile
 La consonancia, y variedad inmoble.

El arbolico Alcaçar fabricado
 De huecas ramas, verdes, y pomposas
 Erige en la mitad del fresco prado
 Pyranfide de yeruas olorosas:
 Aqui en alto descanso sepultado
 Yaze difunto a las visibiles cosas
 Con arrugada frente, y toruo ceño
 El Rey temido del profundo Sueño.

La pesada cabeça coronada
 Con diadema de blanca dormidera;
 Pobladas sien y cejas, y cerrada
 La estrecha frente con guedexa fiera:
 Ancha nariz, que rompe violentada
 Vna respiracion, que otra no espera;
 Labio flamante desmedido y bronco;
 Puerta patente del sonido ronco.

Letargo

Letargo llaman este los que llaman
 El Imperio del Sueño diuidido,
 Cuyos efectos lobregos inflaman
 Con fantásticas sombras el sentido:
 Lecho al resuelto Dios formã y enramã
 Del alamo las hojas denegrido,
 Con que Alcides murò la osada frente,
 Quando el trifauce Can ligò valiente.

El Sueño (este es el otro Rey que impera
 La Aurora y prima noche sossegado)
 Duerme con grata faz, y placentera
 Niueo en serenas flores, y rosado:
 Que amenidad de blanca Primavera,
 Y de su cielo el resplandor dorado
 Medio prenuncian de templança bella
 En el dormido Signo, y quieta Estrella.

Suauemente destrozadas rosas,
 Y blandamente azahar deshecho
 Con descuidado aliño cuidadosas
 Dauan al dulce Dios sabroso lecho:
 Ardian las mexillas amorosas,
 Açucenas neuaua el blanco pecho,
 Y coronauan la serena frente
 Flor de yedra, y oliua floreciente.

ENDIMION.

Los descuidados ojos defendidos
De transparentes delicadas puertas,
Sin aparente error a los sentidos
Visibles cosas representan ciertas:
No enuanecen allí premios fingidos,
Ni descaecen esperanças muertas,
Que lo claro discernen de lo obscuro
Parpados de crystal luziente y puro.

No entre el objeto allí ni la potencia
Intermedia falli le el blanco diente,
Ni con mediana luz, si cierta ciencia,
La densa punta de Taurina frente:
Que funda la veridica experiencia
Medio mas claro, y lumbre mas valiēte,
Y muestra la verdad clara y constante
Crystal de Roca a punta de diamante.

En hora desigual descansa y pena
El blando Sueño, el rigido Letargo;
Vno es quietud de cielo dulce llena; (go:
Otro llena inquietud de infierno amar-
Con gozo, y con dolor, cō gloria, y pena,
Con breue gusto, y con tormento largo,
Y tan opuestos son en sus desvelos,
Que el vno tiene amor, y el otro zelos.

El vno y otro Dios de sus rendidos
 Contraria ostentacion haze, y alarde;
 Vno en el Alba muestra sus dormidos,
 Otro sus muertos en la obscura tarde:
 Vnos con nobles pechos, y atreuidos;
 Otros con el seruil miedo couarde
 De plomo obscuro mar remã forçados,
 Paflean mar de leche enamorados.

Satisfaciones vnos animosos
 Fundan del Alba al venidero dia;
 Agrauios otros flacos, y medrosos
 Anuncian tristes en la tarde fria:
 Y como en el sentido son forçosos
 Los casos de la fuerte fantasia,
 Estos el seco fin soñado pierde,
 Y aquellos gana su esperança verde.

Vnos que al Numen lobrego sujetos
 Estygio plomo beuen congelado,
 En el alma exercitan los efetos
 Del miedo obscuro, y del temor pesado:
 Duro mal! Que prorrumpẽ los cõcetos
 Del abortiuo parto imagiãdo,
 Quando el violento Dios jura a la boca
 Inmoble puerta de pesada roca.

ENDIMION.

Temen, y del temor las penas viuas
Huyen, con presto miedo perezosos;
Que implicaciones horridas y esquiuas
Resueltos passos atan, y dudosos;
Alas de presto viento fugitiuas
Das, o ligero miedo, a los medrosos,
Como al q̄ teme agora infundes, como
Correr de marmol, y bolar de plomo?

Otros que la porción toman deuida
Por grado, o fuerça del obscuro lago,
A quien de hierro liquido beuida
Brinda la muerte, y ferrugineo trago,
Las nueue bueltas de la Estyge fida,
Siguen con mouimiento errado y vago,
Y al fin en hierro frio naufragantes
Repiten gyros otra vez errantes.

Estos las claras cosas con antojos,
Perturban de colores diferentes;
La candida luz lláman rayos rojos,
Y los fulgores blanca nieue ardientes:
Las tres dobladas puertas de sus ojos
Son triangulares vidrios transparentes,
Y juzgan con fantasticos errores
El miedo zelos, y el temor amores.

Otros

Otros que el Acherontico Letheo
 Anega en culpas, y en obscuro daño,
 Absorta la esperança y el desco
 En mar liquente de confuso estaño,
 De la deslealtad y trato feo
 No penetran falidos el engaño;
 Y en las pesadas ondas sumergidos,
 Dan credito al pesar de los sentidos.

Estos, cuya altiuez emula aspira
 Al Sol en sus efectos señalados,
 Doradas platas crian con mentira,
 Y con afectacion oros plateados:
 Verdad la falsedad su vista mira,
 Y juzgan los oidos engañados,
 Que es plata y oro de sencillas manos,
 Y hazen doble moneda dobles Ianos.

Destá manera duermen los rendidos
 Al soñolento Numen perezoso,
 Y tan pesado mal en los sentidos
 El pensamiento carga sospechoso:
 Allí el fiero Letheo sumergidos
 De pena a pena los arroja vndoso,
 Y en cada buelta de la Estyge fiera
 Los atormenta el Dios de su manera.

ENDIMION.

Mas el celeste Sueño, que en la vida
Infunde con amores vital muerte,
Otros efectos su passion valida
Introduce en el alma de otra suerte:
No alli fuegos Empyreos presumida.
Toca imaginacion sensible, fuerte,
Ni a los negros vmbrales de Charonte,
Baxa arrojada del Olympto monte.

Ninguno ofusca con turbado lloro
El claro objeto que mirò en el dia;
Si miente alguna vez, mentira de oro
Al sueño fiel, y a la aprehension confia:
Iupiter immortal tanto decoro
Concedio a la amorosa fantasia,
Que lo que niega el decretado daño,
Conceda a los amantes el engaño.

Iupiter ordenò, que si engañasse
El señolento error a estos dormidos,
Quanto su amor quisiesse y deseasse,
El hado concediesse a los sentidos:
Que su esperança el amador gozasse,
Que con mutuos amores respondidos
Premiasse el vigilante amor la amada
Con cierta possession, fuesse soñada.

Que

Que bien no determinas al amante,
 O causa del amante venturosa?
 O Estrella defendida con diamante!
 O valida intencion, firme, y forçosa!
 Si con fingidas luzes obuerfante
 Gloria tu amor anima tan hermosa;
 Que darà Amor con verdaderas lùbres,
 Quàdo te encimē sus gloriosas cùbres?

El ardor de los vnos que bañaua
 Licor fragrante de purpuras rosas,
 De rubicundo amor representaua
 Señales al amado vergonçosas:
 Candidas rosas el Amor mezclaua,
 Que es grata junta de contrarias cosas,
 Y era en el dulce Sueño consagrado
 Su mas querido Amor blanco, y rosado.

Aqui al amor de rosa los desvelos
 Nunca guardaron con rezelo impuro;
 Que sin otra defensa de los Cielos
 Configo mismo Amor viue seguro:
 Aqui llama sin humo, Amor sin zelos.
 Limpia acry sola, y diuiniza puro,
 Que por defensas fieles y diuinas
 Son guardas de la rosa sus espinas.

ENDIMION.

Otros licor de purpura beuiendo
De flamante clauel electo y fino,
El vino consagrado estan durmiendo,
Que de los Dioses es Nectar diuino:
Quieren sin discurrir, llegan corriendo
Al fin sin las tardanças del camino,
Y con amor tres vezes abrasado
Gozan sin pretender feliz estado.

Estos aroma inspiran, que de muerte
Preferuan el reposo corruptible;
q̄ vna suerte es remedio de otra suerte,
Y fin de vn imposible otro imposible:
Asi el destino firme se peruierte
Con determinacion de hado infalible;
Asi a la dicha de la nieue cana
La llama del clauel destruye y sana.

Otros jazmin, y candida açucena
Beuen resuelta en Nectar crystalino,
Que del impuro amor grosa pena
Prohiben al espiritu diuino:
Llama de accidental color agena,
Y fuego libre de accidente indino
Beue el enamorado casto, y beue
Alma de yelo, y coraçon de nieue.

El dorado alheli de los discretos
 Brinda al gusto deshecha la esperança;
 Que del amar variable a los efetos
 No atienden de tormenta, ni bonança:
 Desesperados viuen, ni fujetos
 Al desden, al rezelo, a la mudança;
 Que toca libertad de tanta esfera
 Quien ama, y por amar se desespera.

En el florido pauellon ninguno
 Inspira violeta turquesada,
 Que ignora el sitio con sus zelos Iuno
 Tras de la hermosa Vaca desvelada:
 Argos alli couarde è importuno
 Punto no tiene, ni hora señalada;
 Que en el Alba; en la siesta, y en la tarde
 La fatisfecha luz durmiendo arde.

Tampoco la jaspeada clauellina
 Inclina al sueño con licor variado;
 Ni a sereno plazer su jaspe inclina
 De colores inciertos matizado:
 El simple amor composicion declina
 Recto, sencillo, puro, ni doblado
 Porque entre dos amantes ser alcança
 De vna balança fiel, y otra balança.

ENDIMION.

Solo el celesste Lis, que en vez de zelos,
Turquesado vna vez, otra dorado,
Ya el rubio Sol retrata, ya los Cielos
Exprime con symbolico dechado;
Sus dormidos agenos de desvelos
Alimenta, y agenos de cuidado;
Si es cosa natural a los mortales,
Contemplan los secretos celestiales.

Tales alli el espiritu florido,
Tales flores inspira el suaue aliento,
Que absorue el coraçon, y en el sentido
Extasis celestial cumple contento;
Asi el sagrado amor fauorecido
Seguro va en perenne crecimiento;
Porque la possession mas alcançada,
Es de los mas discretos mas amada.

Estos vmbrales la neuada Diosfa
Peruertida de amor tocava, quando
La noche de la esfera luminosa
Iva el obscuro medio declinando:
Calan sus luzes por la selua vmbrosa
Las no violadas sombras assombrando,
Y el resplandor a su dormir sereno
Fue en vez de rayo, de fulgor, y trueno.
Que

Que los retiros lobregos herides
 Con el caliente yelo destemplado,
 Reuelauan patentes sus dormidos
 Al repentino resplandor neuado:
 Los soñolentos Dioses conmouidos
 Con miedo el vno, el otro con cuidado
 Alçò el Letargo retorcido ceño,
 Y crystalinos parpados el Sueño.

Dioses de la quietud y del descanso
 A mortal, è inmortal (clamò Diana)
 Vosotros que inspirais sereno y manso
 Espiritu a la tarde y la mañana:
 Perdon merezca, que cansada canso,
 Venia pido, que soy la soberana
 Reyna candente de neuados yelos,
 Y me abrafan aora amor y zelos.

Si son de las Deidades celestiales
 Por fuerte igual comunes los afetos,
 Y a los bienes los Dioses, y a los males
 De los amigos Dioses van sujetos;
 Si temen en los Cielos inmortales
 Los inmortales Cielos los defetos;
 Si refieren los Dioses a sus cuentas
 De no vengadas Diosas las afrentas:

L Dioses,

ENDIMION.

Dioses, con prouidencia preuenida
Pido, euiteis el venidero daño,
La ruina infeliz, y la caida
Mayor, que fabricò artifice engaño:
Dioses, yo soy la Diosa presumida;
Dioses, mirad, que presto el desengaño
Con blandas llamas del Empyreo Cielo
Derribò mis Alcaçares de yelo.

Mi Amor es Endimion, y vos el medio
A mi dudoso honor pensad seguro,
Que es Endimion querido mi remedio,
Sea con puro amor, o con impuro:
Si confessado, el duro mal remedio,
El venidero mal, austero, y duro;
Cynthia lo dize: Despertad dormidos;
Endimion es Pastor de mis sentidos.

A mi la clara lumbre de mi yelo,
Y mi sacra pureza crystalina
Ofrece medio agora a mi desvelo,
Que aprueue docta vuestra luz diuina:
Llueua sueño al Pastor de vuestro cielo,
Que al sueño desvelado ya se inclina,
Quando en el campo sa velar bizarro
La buelta espera del fulgente carro.

Porque mi deshonor no vea despierto
 Deseo yo gozar su amor dormido,
 Si Amor se ha de llamar el acto muerto,
 Y sin juicio el acto consentido:
 Este fin me propuso el hado cierto,
 Qualquier medio de mi serà eligido,
 O sea natural, o violento,
 Si firme toca mi fatal intento.

Amor me dixo, que con luz le hablasse;
 Honor me dixo, que sin luz le viesse;
 Que discurriendo su razon, le amasse;
 Que su razon callando, le quisiesse:
 Ordenò mi juicio que tomasse
 Medio, q̄ entre los dos sentècia hiziesse,
 Y que siguiendo honesta mis venturas,
 Si las hallasse, las gozasse a escuras.

Conmoued, sacros Dioses, el consejo
 De silentes potencias fofsegado;
 Libre a vuestra eleccion el medio dexo,
 No el dulce fin que necessita el hado:
 Ni os persuado mas, ni mas me quexo
 Del euidente mal amenazado;
 Haga vuestro consejo docto y sabio
 Señora a Cynthia del fatal agrauio.

ENDIMION.

Ay a los lados de la tienda vmbrosa
 Por dōde el Sueño ofrece oculta puerta,
 Bañados de vna y otra vndante fosa,
 Dos arboles de obscura forma incierta:
 Vno en la calentura maliciosa
 Del zeloso rozia muerte cierta;
 Otro en su riego su verdor bañando,
 Inspira en los amantes sueño blando..

Ay del amor, que llega aqui cansado
 Del rigido desprecio, y del camino,
 Si por fuerte infeliz le pone al lado
 Del pesado Letargo su destino:
 Durmiese el Dios, q̄ el arbol desdichado,
 Desamparado vio, mas el diuino
 Sueño atendio, caido el Numen ronco,
 Que hablaua Delia desde el sacro trōco.

Temio de Cynthia el fēmenil empeño,
 El Dios, y el infortunio de la Diosã;
 Y como los que duermen, con el sueño
 Niegan nada, y conceden toda cosa;
 Inspira al punto de su amado dueño
 A Cynthia la respuesta presurosa,
 Y vn ramo que ofrecio el arbol vezino,
 Le dio bañado en riego crystalino.

Cerrò

Cerrò el Numen los ojos, esto hecho,
 Y a la radiante Lampara la puerta;
 Parte veloz Diana, que en el pecho
 Razon a su deseo lleva cierta:
 Passa de la Campania el mar estrecho,
 Toca de Latmio la campaña muerta;
 Que tenia el silencio sepultados
 Los canes, los pastores, los ganados.

Solo Endimion atento no dormia,
 Raro caso! Sin zelos, sin amores;
 Y el claro parto de Thiton queria
 Despertar sus cauallos boladores;
 Llega Diana, y en la noche fria
 Yelos aparta, esconde resplandores;
 Que para estiuo amor, y amante estio
 Es Inuierno la luz, y infierno el frio.

Tendio de leue niebla vergonçosa
 Sobre la clara faz obscuro velo
 Confusa con temor, y amor la Diosa;
 Mas las estrellas desde el alto Cielo
 Con maligno esplendor, y luz curiosa
 Maliciosas notauan el desvelo
 Constante, y la caida irreparable
 De su altiuez, y su Deidad mudable.

Sacude

ENDIMION.

Sacude el ramo cerca de la frente
La sacra Delia a su Pastor querido,
Y de las hojas el humor madente
Los retiros penetra del sentido:
Rindese al sueño el velador valiente,
A dulce ociosidad, a grato oluido,
Dando la cessacion que le transforma
Materia libre para amante forma.

Junto al antiguo aprisco venturoso,
Del famoso Endimiõ albergue estrecho,
Sobre vn pequeño cerro cuidadoso
Daua, si grato y apacible, lecho:
Aqui vencido del humor jugoso,
Recoftaua el Pastor el diestro pecho
En el cansado braço sobre el suelo,
Dexando libre el coraçon al Cielo.

La Diosfa que miraua sepultado
Al Pastor, y en oluido suaue muerto,
Toca con marmol el essento lado,
Que ofrece con descuido descubierto;
Y dixo: Dime, coraçon alado,
Si dormido Endimion, estàs despierto,
Que pensamiẽto agora el alma inflama,
Si pena mi Pastor, si zela, y ama?

Dime

Dime, fiel coraçon, así del viento
 Con estrella tus alas alentada
 Eternamente beuan suaué aliento;
 Es Cynthia de Endimiõ amado amada
 Es Cynthia de Endimiõ grato cõtentõ:
 O por suerte fatal, y hora menguada,
 Es a Endimion el rendimiento mio
 Causa de oluido, y causa de desvío?

Dime, fiel coraçon, que siempre al sueño
 Argos celette veles inuencible,
 Si quiere otra ocasiõ mi amado dueño?
 Si con mi amor compite amor possible?
 Si a mi Esfera de luz crystal pequeño
 Opuesto eclypsa, impide aborrecible?
 Si con desvelo infiel a mis desvelos
 Otro amor le entretiene, y me dà zelos?

Dime, fiel coraçon, que de la vida
 Origen seas, y arbitra balança,
 Si señalò la fuerte aborrecida
 Desesperado premio a mi esperança?
 Si de falible amor causa falida,
 Si de infalible causa firme alcança?
 Si queriendo serè tan inmutable,
 Como querida fui, varia, y mudable?

Que

ENDIMION.

Que Diosa terrenal, dime, que Diosa
En el diuino Solio de los Cielos,
De mis celestes dichas embidiosa,
Opone astuta a mis amores yelos?
Vosotras cumbres de Pelion, y Osa
Escalas no fereis, pondreis, mis zelos,
Quando la imaginaciõ mia os remonte,
Gigantes fieros, monte sobre monte.

Di, coraçõ leal, que no lo feas
Quando el Pastor soñare desvelado
Tristes anuncios, fantasias feas;
Donde la fantasia, y el cuidado
De mi cuidado, y mi Endimion empleas?
A que dichas dichofo aplica el hado
Memoria del Pastor agradecido,
O a que desdichas del Pastor oluido?

Pesaua tanto la marmorea mano
Sobre el pecho al Pastor, que no podia
Dar por la voz el alma passo llano
A la fida respuesta que salia:
Prouido entonces sobre el viento vano
Amor a los intentos afsistia
De su agrauiada Madre, y a la Diosa
Con sencillez hablò tan maliciosa.

Sabes

Sabes por dicha de vn pastor, pastora,
 (Afsi el Amor disfraça las Deidades)
 Por quien Cupido preguntaua agora
 A este monte, a estas mudas soledades?
 Que blasona la flecha vencedora
 De amor, y las rendidas libertades,
 Y se llama Endimion, que aspira vfano
 A la essencion del Arco soberano?

Que si le hallo, Amor me ha prometido
 Desta cumbre la mas hermosa Dria,
 Porque gressero paga con oluido
 Sagrado Amor, y con memoria fria:
 Dixome, que era del aborrecido
 Quanto la blanca Luna le ofrecia,
 Y a los Satyros Momos burladores
 Contaua de la Luna los fauores.

Que queria mudar la oculta suerte,
 Y jugar con los dos de amor trocado,
 Que Cynthia con horror huyesse fuerte
 Del agreste Pastor el vil cuidado:
 q̄ fuesse a Cynthia de Endimiõ la muerte
 Vida, y vida al Pastor enamorado
 De su Cynthia fatal la ingrata vida,
 Y espirtu la llama aborrecida.

ENDIMION.

No fabricaua Amor esta mentira,
 Porque Cynthia al Pastor aborreciessse;
 Que no podia la amorosa vira
 Querer mal, si el Pastor ingrato fuesse:
 No porque a enojo, y a indignada ira
 Con los viles desprecios la mouiessse;
 Que no ignoraua Amor, q̄ los desprecios
 Remora solo son de amantes necios.

Quiso Amor, que la Luna aborrecida
 Su mas ingrata causa mas amasse,
 Que de baxos denuestos ofendida
 La Magestad por su ofensor penasse:
 Quiso Amor, q̄ a su Real llama encēdida
 Materia de querer supeditasse
 Por caricioso amor duros rigores,
 Y oluidos frios en lugar de amores.

Fue a responder la Luna, y solamente
 Encontrò con el viento despejado,
 Que diessse a su dolor, y pena ardiente
 Campo en la muda noche sossegado:
 Lumbre (lloraua) de mi clara frente,
 Honor de mi corona consagrado,
 Como a los pies rendida humilde llego
 De vn vil rapaz, y de vn Infante ciego.

Mas:

Mas no eres ciego, niño de mis ojos,
 Nombre de lübre, y resplãdor mereces,
 Que con dorada luz, y rayos rojos
 En mi razon yfano resplandeces:
 En esta obscuridad claros despojos,
 Si bien dormidos a mi amor ofreces,
 Y eres de noche ya con rayo nueuo
 A mi Febeo ardor ardiente Febo.

Alumbra, claro Amor, verè dormido
 El Pastor de mi vida. Con dorado
 Bellon la frente duerme defendido,
 Y el pecho libre con bellon neuado:
 Como, di, blanca nieue, has resistido
 Al fuego de mis voztes abrasado?
 Como el rizo esplendor de sus orejas
 Sutil lamentacion cierra a mis quexas?

Sois del triunfante Amor arcos triunfantes
 Arqueadas de sus ojos dulces cejas,
 Por donde palmas del Amor ouantes
 Entran, y del Amor cautinas quexas?
 Sois de sus lumbres parpados radiantes,
 Puertas açules, y doradas rejas
 Con celosias prouidas, por donde
 La fuerça que a traicion saltea esconde?

ENDIMION.

Sois, cejas, bellos Iris, que en la obscura
Noche de mi Endimion, y su descanso
Nuevas del Sol, y de su lumbre pura
Por el aire esparcis sereno y manso?
Pues no reposo en mi fatal ventura,
Ni en vuestra dicha celestial descanso,
Que las nuevas de paz para la tierra
Son Nuncios para mi de amante guerra.

Vosotros, ojos, que dormis en tanto
Que os pueden adorar mis ojos ciegos,
Porque sepan templarse con el llanto
Los de sus Albas luminosos riegos:
No despertéis del Cielo sacrosanto
Las lúbreras altas, los Emphyreos fuegos,
Porque si sale el Sol por la mañana,
No quedará con su Pastor Diana.

Y vos, mexillas, de escarlata hermosa,
De quien la Cypria Reyna ayergoçada,
Huyendo tiñe la nevada rosa
En el rojo licor del pie bañada:
No de mi bella causa poderosa
Me despertéis la llama sossegada,
q̄ a vna dormida luz, y muerto exemplo
Pyra inmortal encúbros, y sacro templo.
Frente,

Frente, campo de nieue no tocado,
 Seguro del Amor campo sereno,
 Donde el arco, y las flechas ha ensayado
 Para la dulce herida, con que peno:
 Lactea serenidad, mar sossegado
 De blancas dichas, y bonanças lleno,
 Espejo de plateados arreboles,
 Que eres Alba neuada de dos soles.

Pues eres campo fértil, cuya nieue
 A tu grato cultor, y a su esperança
 De dulces frutos altos colmos deue;
 Pues eres mar, en cuya fiel bonança
 El nauegante intrepido se atreue;
 Pues eres Alba, cuya faz alcança
 Despues de funeral silencio vmbroso
 Con despejada luz aliento hermoso:

Sea de mi esperança el fruto cierto;
 Y del inmenso mar, en que nauego,
 Cierta el amado fin, seguro el puerto;
 Libre mi possession de abyfmo ciego,
 Libres mis esperanças de mar muerto
 Naueguen, si a tu blanca frente llego,
 Hasta que de oro puro en cerros bellos
 Descubran ricas Indias tus cabellos.

Y tu,

ENDIMION.

Y tu, rubia corona, que dorado
Termino eres de la blanca frente,
Cuya guedexa y resplandor rizado
Noche de humanos ojos no consiente;
Tu, que con bellos laços enredado
Tienes de amores el Imperio ardiente,
Y en tus sienes cautiuau con decoro
Los Cupidos de perlas rizos de oro.

Bien a la Regia Purpura, y Diadema
Absoluta el Pastor humilde asciendes,
Que de la Luna la Deidad suprema
A vn humilde Pastor vnir pretendes:
No puedes hazer junta mas estrema,
Amor, ni sabes mas, ni mas entiendes,
Que fraguar vna vnion tan soberana,
Que diuina resulte, y salga humana.

Boca diuina, inspira voz ardiente,
Dirè que eres sagrario del tesoro,
Que el aliento reserua del Oriente,
Y del Aurora el rutilante lloro:
Yo el Oraculo adoro reuerente
De tu sagrada inspiracion, y adoro
Humilde tu querer; que tus mandados
Solas mis causas son, solos mis hados.

Cinta de carmesi purpurea, breue,
 Por quien el fino Murice embidioso
 Palida embidia, y macilenta nieue
 Cubre en el retirado mar vndoso:
 Labio que del coral el alma beue,
 Y el viuo aliento del clauel fogoso,
 Como la roja sangre està vertida,
 Y con raro milagro detenida.

Esquadron ordenado en dos hileras
 De iguales blancos, y menudos dientes,
 De cuya proporcion las onze Esferas
 Traslادaron mensuras reluzientes:
 Glorias eternamente duraderas
 Señaleis al Pastor, fuertes, valientes,
 Ni rija Rey Imperios diuididos,
 Que siglos firmes anunciais vnidos.

Nectarea espiracion, que infundes vida
 Al Alba, y a la fiesta, y a la tarde
 En la pyra de aromas encendida,
 Donde el purpureo Fenix Indio arde;
 Traslada aliento a mi passion vencida;
 Segura tu, que mi passion te guarde
 Con siempre nueva vez, y eterna suerte
 Tu renouada vida con su muerte.

ENDIMION.

Si eres de fuego espíritu flamante,
Como te alienta, dime, vn pecho elado?
Tambiẽ se abraza el brõce, y el diamãte
Con el fuego de amor viuificado:
Como, si no eres fuego, mi constante
Pecho de frio yelo congelado
Has destruido a fuer de Sol de oro,
Resuelto en facil llunia, y blando lloro?

Yo siento, amado Dios (tanto merece
Nombre la causa hermosa q̄ me aliẽta)
Que de mi anhela vida el alma crece,
Si tu anhelito viuo me alimenta:
Yo siento, que la vida desfallece,
Si escasa le reprimes, o violenta,
Como con vna vida padecemos
De frio, y de calor los dos extremos?

Yo siento aqui por la diuina puerta
De tus celestes voces soberanas
Euidente razon, respuesta cierta
De mis desvelos frios, y ansias vanas:
Aqui mi desengaño ofrece abierta
Puerta, y del alma cierra las ventanas,
Quando dormido desengaños sabios
De tu descuido dexas a los labios.

Aqui

Aqui tu dulce boca, si dulçura
 La fè puede afirmar sin el sentido,
 Con viuas esperanças affegura
 El premio de mis anhas pretendido:
 Y yo que mi deseo, y mi ventura
 Inquiero de ocasion debil asido,
 La muerte euito al defengaño esquiuo,
 Y con la vida de tu engaño viuo.

Mas tu, noche diuina, que eres manto
 De amante culpa, y del amor que yerra,
 Tiende el obscuro velo sacrosanto
 Entre los claros Cielos y la tierra:
 Cieguese mi esplendor, y lúbre en tanto
 Que mi labio su labio hermoso cierra;
 O passese a mi pecho el yelo frio,
 O a su pecho se mude el fuego mio.

Dicho; Diana blandamente toca
 El descuidado labio adormecido
 De su Pastor, y de su hermosa boca
 Mide el clauel de purpura encendido:
 Quedò la varia como inmoble roca,
 Alma constante el variador sentido,
 Fixo Norte la Luna se hizo queda,
 Y centro firme la boltaria rueda.

ENDIMION.

Poco faltò, que Cynthia no imitasse
De su Endimion querido el dulce sueño,
Y los despiertos ojos no dexasse
En confiança al alma de su dueño:
Poco faltò, que el hado no sacasse
Del animoso y atreuido empeño
A Diana la vida, a Cynthia el alma,
En tanta cessacion, en tanta calma.

Venus entonces a su hijo: Llega,
Dize, que alli por el siniestro lado
Para tu passador, y llama ciega
Oportuno lugar descubre el hado:
Proponal cielo, a Iupiter alega
La dura ofensa de mi honor violado;
Y tu mas diligente de tu parte
Haz que el pellico defensor se aparte.

Corre el Amor solícito. O imprudencia
Del Dios rapaz, del niño bullicioso!
Porque necio sin ojos, y sin ciencia
Maduras niño sin dificultoso?
Puntos que dio difícil providencia,
Consentidas fazones del reposo
Del hado vigil, y despierta suerte
Tu ignorãcia pueril rompe, y peruierte?
O fuerça

O fuerça de infelice punto a tiua,
 q̄ puedes dar en impossibles muertos
 Viuificante vnion, y junta viua,
 Si nacen males de tu vida ciertos!
 Inciertos fines la atencion conciba,
 Y los fauores el Amor inciertos;
 Que estoruarà mejor el enemigo,
 Amor que dessazona Amor amigo.

Sabrà la suerte lobrega por dicha
 Blancas horas fraguar, y de la muerte
 Podrà tomar aliento la desdicha
 Con hado inuerso, y implicada suerte?
 Como, si ay vez que el orden de la dicha
 Tuerce el amado fin, y le peruierte,
 Y de Estrella mas clara, y mas dichosa
 Desdicha se derrama mas forçosa?

Amor, que de la Luna enamorada
 Es la mitad del alma, y cuyo intento,
 Contra la firme Estrella desdichada,
 Clauar quiere en el alto firmamento;
 Dessazonò la suerte deseada,
 Turbò a Diana su feliz contento;
 Que muertes niegas, o suerte infelice,
 Si al felice matò suerte felice?

ENDIMION.

Amor, a quien la altiva Cynthia hermosa,
Siendo de su valor alto rendida,
Texe verde corona mas hermosa,
Y palma rinde mas ennoblecida;
El punto y la ocasion turbò amorosa
Del mismo Amor buscada y pretédida;
Que contra el infeliz puede la dicha,
Quando gastò sus fuerças la desdicha.

Tocò el blanco pellico presuroso,
Tentò el siniestro lado del auiso,
Y quando al arco el passador furioso
Aplicar inmaturo y presto quiso,
Su calor enjugò el humor jugoso
Del soñolento ramo, y de improuiso
Se hallò la Luna sin su hermoso dueño,
Sin fin Cupido, y Endimion sin sueño.

El Pastor que otra vez la llama ardiente
Sintio de Amor en el pellico blando,
Quando Cupido la inmortal corriente
De las causas estuuò aueriguando;
Con sabia astucia, y con honor prudēte
Del amoroso prado leuantando,
A Venus dexa, y a su Amor burlada
Con vna muy hermosa retirada.

Sombras, si entonces el dolor sagrado
 Huyò del coraçon a los retiros
 De Cynthia, que perdio su enamorado,
 Ni oyò la ciega noche sus suspiros;
 Yo lo que oì no mas os he contado,
 Mas lo que imaginè no se deziros;
 Icaro ya mi voz, Icaro llama,
 Espera vn poco, presumida Fama.

FIN.



21

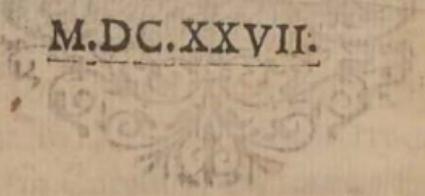
CANTO III.

Sentir, y conocer el dolor pasado
Huyó del corazón a las retinas
De que me quedé perdido en el mundo,
Ni oír la voz que me llama
Yo lo que es, no más os he contado,
Mas lo que imaginé no lo he escrito;
Leído ya mi voz, leído llanto,
Espera en poco, preciosa fama.

CON LICENCIA,

En Madrid, Por la viuda de Luis Sanchez.

M.DC.XXVII.



Es felix broes de dynamar
Recege la vezina de villa de
conhel de l marques de cas
fructe

De samano
De dynamar

De samano plump
Dona Catalina de
parish

Dona
Dynamar
Dona Catalina

Libro de ...
... ..

13
1239
075402
348959

0953

397555
3977
333

375
375

4699
0551
379783

349957
933
395

4605
0554
279962

349957

[Faint handwritten text]

933

40207
4084
4050
= 1

